LA RECREACIÓN GUIADA COMO MEDIADORA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN UNA ZONA DE LADERA DE CALI.

Santiago Guerrero Castillo

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
PROFESIONAL EN RECREACÓN
2020

LA RECREACIÓN GUIADA COMO MEDIADORA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN UNA ZONA DE LADERA DE CALI.

Santiago Guerrero Castillo

Director:

Harold Manzano Sánchez

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

PROFESIONAL EN RECREACÓN

2020

Agradezco a Dios que me dio fortaleza y perseverancia,

a mi mamá, papá y hermano; por su amor y acompañamiento,

a mi tutor por su asesoría y conocimientos compartidos;

durante en esta etapa de mi vida.

“No dejes de creer”

Journey

RESUMEN

El presente trabajo se desarrolló bajo la práctica profesional del Programa de Recreación, dentro de la Corporación Viviendo; en el que se buscaba identificar las representaciones sociales existentes en los jóvenes, los cuales presentan un consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la comunidad del sector, teniendo presenta la importancia de la recreación guiada para generar espacios y abordar esta temática dentro del contexto.

Durante el proceso se pudieron identificar las representaciones sociales de ambas poblaciones por medio de diferentes instrumentos de recolección de datos (Recorridos de calle, actividades recreativas, entrevistas semiestructuradas entre otros); permitiendo tener un acercamiento para poder identificarlas e ir generando cambios en las representaciones sociales de los jóvenes y la comunidad por medio de la recreación guiada.

Palabras Claves: Recreación Guiada, Recreación, Representaciones sociales, Jóvenes Consumidores.

INTRODUCCIÓN

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) entre la población juvenil ha venido en aumento. Este hecho genera preocupación y rechazo por parte de algunos integrantes de las comunidades a las cuales pertenecen estos jóvenes. Ello se evidencia en las percepciones, muchas veces injustificadas, sobre la presunta peligrosidad y la mala influencia para los niños, los olores desagradables y el vandalismo de los espacios públicos. La representación social que se evidencia pasa por la invisibilización, la estigmatización y la negativa a que compartan espacios comunitarios.

Debido a esto, es necesario pensar cómo la recreación puede aportar en la disminución de barreras que se han generado entre la población consumidora, especialmente los jóvenes y los otros miembros de la comunidad. Lo anterior con el propósito de disminuir las representaciones sociales negativas que se tienen frente a los jóvenes consumidores y generar estrategias de apoyo mutuo.

Según Moscovici una representación social es la organización de imágenes y el lenguaje en el que se simbolizan las acciones o situaciones de la cotidianidad, sean para bien o para mal. La recreación, según Mesa, al ser una actividad sociocultural, facilita la inserción en los contextos y, a través de lo lúdico, genera una comunicación más fluida, lo que permite construir nuevas realidades y representaciones sociales menos discriminantes.

Asimismo, se tiene en cuenta el enfoque en la salud mental desde los entes gubernamentales del país que busca abordar el tema del consumo de sustancias psicoactivas con el objetivo de mitigarlo a largo plazo, empezando a visibilizar esta situación para ser abordadas desde diferentes áreas del conocimiento para empezar a modificarlas.

A partir de lo expuesto, se decidió investigar sobre el papel de la recreación guiada como mediadora de entre las representaciones sociales de los jóvenes consumidores y los demás miembros de la comunidad en una zona de ladera de Cali.

Tabla de Contenido

PROBLEMA 5
OBJETIVOS: 10
General: 10
Específicos: 10
JUSTIFICACIÓN 11
CONTEXTO 12
MARCO CONCEPTUAL 15
Representaciones sociales 15
Jóvenes consumidores 20
La recreación guiada 26
MARCO LEGAL 29
Los Entes Gubernamentales y sus Leyes en Salud Mental 29
METODOLOGÍA 35
Actores sociales del estudio 36
Procedimiento Metodológico 40
Acercamiento a la comunidad 40
Revisión de los Datos Recolectados 41
Codificación de los Datos 42
Realización del Informe Final 43
Instrumentos para la Recolección de los Datos 44
RESULTADOS 46
Las Representaciones Sociales de los Jóvenes Consumidores Sobre Sí Mismos 46
Las Representaciones Sociales de los Miembros de la Comunidad 52
De los líderes del sector 52
De los Adultos, jóvenes y niños de la comunidad 54
De los participantes del Centro de Escucha 55
Cambios en las Representaciones Sociales a Partir de la Participación en un Programa de Recreación Guiada 57
Estrategias de la Recreación Guiada que Contribuyen a Modificar Las Representaciones Sociales 58
DISCUSIÓN 61

La Moral y Las Representación Social De Los Jóvenes Consumidores 61
La Salud Mental en las Representaciones Sociales de los Jóvenes Consumidores 69
La recreación Guiada Como Mediadora de las Representaciones Sociales 74
CONCLUSIONES 82
BIBLIOGRAFÍA 84

PROBLEMA

En Colombia, el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es una problemática en aumento; el cual pasó de un 8,8% en 2008 a un 12,2% en 2013 (Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia, 2017). También se evidencia en otro estudio:

> En el 2013, 87% del total de encuestados refirió algún consumo de bebidas alcohólicas durante su vida, y 35,8% manifestó haberlo hecho en los últimos 30 días […] con mayor prevalencia en edades entre los 25 y 34 años (45,4%). En cuanto al consumo de sustancias ilícitas, 13,0% de los encuestados manifestó dicho consumo en algún momento de su vida y 3,6% lo hizo en el último año […] con mayor prevalencia de consumo en edades entre los 18 y 24 años (8,7%). Por tipo de sustancia, a nivel nacional, el 3.2 % de los encuestados consumió cocaína en algún momento (Secretaría de Salud de Cali, 2017)

Las estadísticas evidencian el incremento del consumo de las diferentes sustancias psicoactivas sobre todo en la población juvenil ¿Qué ha venido generando esa problemática? Según Varela, Salazar, Cáceres y Tovar (2007) se debe a la "baja autoestima, alteraciones psicológicas, comportamientos perturbadores, bajo autocontrol, habilidades sociales, emocionales, relación con personas consumidoras, funcionamiento familiar con patrones negativos, creencias religiosas, el maltrato entre otros" (p. 33-34). Se identifican como problemáticas psicosociales:

> Los factores psicosociales son considerados eventos y/o condiciones de carácter psicológico y social que tienen una relación directa o indirecta con otros fenómenos o comportamientos y que

> pueden ser de orden causal, precipitante, predisponente o simplemente concurrente de los mismos, de acuerdo con su presencia o ausencia en circunstancias concretas (Varela et al., 2007, p. 32)

Estas problemáticas normalmente se vinculan con el entorno de la persona consumidora, "los factores psicosociales y su relación con el consumo de las drogas ilegales […], se observa que es significativa" (Varela et al., 2007, p. 39), pues las sustancias generan en cada individuo una satisfacción que les permite continuar consumiéndola. Además, en muchas ocasiones son consideras por los jóvenes como un mecanismo de escape, una solución a los problemas, una necesidad o evitar sentirse física o psicológicamente mal (Ministerio de Salud y Protección Social, 2013, p. 20 -21). Las drogas ilegales que los jóvenes más prueban son la marihuana, la cocaína, el sacol o pegante (Secretaria Distrital de Salud, 2009).

El consumo de sustancias psicoactivas se presenta en los estratos socioeconómicos más bajos (1 y 2) donde son más fáciles de adquirir y son los jóvenes la población más afectada con esta problemática en Cali (Secretaria Distrital de Salud, 2009). Esta situación ha generado un interés por realizar programas para mitigar el consumo como el Centros de Escucha y Zonas de Orientación Escolar que ayudan a los centros de rehabilitación; aunque con sólo esta estrategia no se ha podido mitigar este problema y por eso la Secretaría de Salud de Cali plantea:

> La necesidad de diseñar estrategias de prevención, aplicando el enfoque de determinantes sociales y de la salud, así como el enfoque comunitario y de redes, entendiendo la exclusión social como uno de los principales factores de riesgo al consumo de SPA (2017).

Estas estrategias han mostrado una exclusión de los jóvenes consumidores por parte de su entorno, lo que constituye una forma de representación social negativa. Moscovici define las representaciones sociales de la siguiente manera:

> La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (1979, p.18).

En las últimas décadas, las representaciones sociales han sido estudiado por Moscovici, Jodelet, Farr, Herzlich, Durkheim, entre otros. La mayoría de estudios de representaciones sociales se relacionan principalmente con las problemáticas de determinados núcleos poblacionales; por ejemplo, el origen del consumo entre los jóvenes o la percepción que tienen acerca de diferentes drogas (Sierra, Pérez, Pérez y Núñez, 2005). Cabe destacar que las investigaciones realizadas sobre representaciones sociales de jóvenes consumidores son muy escasas en Colombia y en otros países latinoamericanos debido a la estigmatización que pesa sobre la población juvenil consumidora dentro de su contexto, al percibirse al joven consumidor como un sujeto que necesita un tratamiento psiquiátrico para dejar su consumo y no de manera integral en el cual se le brinde una atención general, aportando a sus diferentes problemáticas.

Asimismo, son escasos los estudios que vinculan la recreación y las representaciones de jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas. La recreación es muy importante como actividad que puede coadyuvar a minimizar los fenómenos asociados al consumo. Por lo tanto, es importante resaltar qué se entiende por recreación:

> Un proceso de acción participativa y dinámica, que facilita entender la vida como una vivencia de disfrute, creación y libertad, en el pleno desarrollo de las potencialidades del ser humano para su realización y mejoramiento de la calidad de vida individual y social (Ley Fomento del deporte, Recreación y aprovechamiento del tiempo libre, 181 Cong. 1995).

La recreación ha empezado a verse como proceso, en el cual se abordan diferentes problemáticas en las que se puede contribuir a un mejoramiento del entorno. Por eso la necesidad de analizar las representaciones presentes en los jóvenes consumidores del Filo y cómo son percibidos ellos por los demás habitantes de la comunidad al realizar actividades buscando mitigar las barreras evidenciadas entre ellos.

La recreación permite dinamizar diferentes procesos; "la implementación de intervenciones intencionadas diseñadas para ayudar […] a crecer, a la vez que se les asiste en la prevención o disminución de problemas mediante la recreación" (Austin 1981, citado en Trejos, Cano y Cardona; 2006, p. 2). Lo que se busca con la recreación es una participación por parte de los recreandos permitiendo intercambiar saberes y fomentar vínculos. Además, la recreación se ha abordado para mitigar problemáticas de la salud mental como es el estudio mencionado anteriormente, aunque no se relaciona con las representaciones de jóvenes consumidores.

En la experiencia de la práctica profesional en un sector de ladera de Cali con los jóvenes consumidores, llevó a pensar sobre la exclusión a estos jóvenes en el barrio ¿Por qué ocurre esta situación? ellos se sientan en el espacio a consumir, sin presentar una amenaza hacia el resto de la comunidad; sin embargo, al seguir escuchando a las personas del barrio se encuentra que la diferencia era debido a los niños, pues ellos permanecen cerca del lugar donde se encuentran los

jóvenes consumidores, dejando en evidencia la preocupación de que esta población sea un referente negativo para la población infantil.

Al identificar las representaciones sociales construidas desde ambas poblaciones y con el propósito de modificar las mismas presentes en el territorio y evidenciar que ocurre, el presente estudio se plantea las siguientes preguntas problemas: ¿Cuáles son las representaciones que tienen los jóvenes consumidores de sí mismos y cuáles son las representaciones que tiene la comunidad de estos jóvenes consumidores? y ¿Cómo la recreación puede contribuir al cambio de estas representaciones sociales negativas?

OBJETIVOS:

General:

Analizar las representaciones sociales que tienen los actores de una comunidad de ladera de Cali sobre los jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas y la incidencia que tuvo un programa de recreación en la transformación de esas representaciones.

Específicos:

- Identificar las representaciones sociales que tienen los jóvenes consumidores de sí mismos.

- Describir las representaciones sociales que tienen otros actores de la comunidad sobre jóvenes consumidores de su sector.

- Determinar los cambios en las representaciones sociales de los jóvenes consumidores a partir de su participación en un programa de recreación guiada.

- Reconocer algunas estrategias de la recreación guiada que contribuyen a cambiar las representaciones sociales que tiene la comunidad sobre los jóvenes consumidores.

JUSTIFICACIÓN

El presente estudio se plantea con la finalidad de realizar aportes a la temática de las representaciones sociales sobre la población que presenta un consumo activo de sustancias psicoactivas, siendo el propósito analizar las representaciones sociales que tienen los jóvenes consumidores de sí mismos y de los que rodean a esta población ejecutando actividades recreativas, las cuales contribuyan a modificar las representaciones existentes aportando ambas poblaciones diferentes herramientas para lograr una mejor integración comunitaria.

Este tema es poco abordado dentro del campo de la recreación, lo que puede permitir ampliar las propuestas de investigación y que constituya una oportunidad para trabajar con la población consumidora y los habitantes observadores de este consumo, mitigando las barreras que surgen entre ambos grupos. En este sentido, los resultados del estudio entregan pistas de un proceso de acompañamiento con jóvenes consumidores que contribuye a modificar algunas representaciones negativas de los jóvenes presentes en un contexto definido.

Los resultados de este estudio sirven a profesionales, trabajadores o interesados en conocer las temáticas de cómo desarrollarlas o cuales son las representaciones que se presentan en los jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas buscando seguir enriqueciendo el campo de lo social; entre ellos se encuentra los profesionales en recreación, trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos y demás carreras afines a este campo del conocimiento que se encuentren interesados sobre la temática del consumo de sustancias psicoactivas y las representaciones sociales que se generan a partir de las mismas.

CONTEXTO

El barrio donde se sitúa el estudio tiene una antigüedad de 17 años y está ubicado en una zona de la ladera de Cali. Cuenta con una población proveniente de diferentes departamentos de Colombia (Nariño, Cauca, Huila, Putumayo, entre otros) y donde prevalece una alta concentración de etnia indígena.

El barrio tiene una Junta de Acción Comunitaria (JAC), la cual busca la manera de mejorar las condiciones de sus habitantes y movilizar la llegada de diferentes organizaciones para realizar intervenciones en el barrio como son: Save Children, la Fundación Carvajal, World Vision, la Secretaría de Salud, Corporación Viviendo, entre otras, entidades que han contribuido a mejorar las condiciones de vida de los diferentes actores de la comunidad.

La población que habita este barrio es receptiva, pues se consigue realizar buenos acercamiento a diferentes grupos poblacionales como son: los adultos mayores, los niños y jóvenes, adolescentes y adultos (consumidores de sustancias psicoactivas), logrando buenas respuestas de parte de ellos para levantar información y conocer más acerca de ellos.

Los adultos mayores, en general, provienen de otros departamentos, algunos huyendo de la violencia y otros buscando mejores oportunidades para sus familias, algunos se dedicaban a las labores del campo. Sin embargo, al tratar con ellos pudimos darnos cuenta que muchos no llegaron a terminar la básica primaria, presentando limitaciones para escribir y leer.

Los adultos, en su mayoría, son trabajadores de diversos oficios vinculados a empresas o los quehaceres del hogar y algunos son considerados líderes del barrio.

La población infantil cuenta con un fácil acceso a la educación primaria al tener la escuela en el barrio. En el contexto escolar se presentan problemáticas relacionales entre pares; los estudiantes se expresan con un lenguaje soez e inclusive se gritan entre ellos. Los niños y niñas cuentan con mucho tiempo libre después de la jornada escolar; esto les permite buscar diferentes actividades para recrearse bien sea dentro de su casa o en la calle. Estos niños y niñas muestran interés por desarrollar actividades artísticas, deportivas y recreativas, cuando tienen la oportunidad de realizarlas teniendo la concentración para hacerlas de la mejor manera. Al relacionarse con ellos, se percibe la facilidad de abordar y captar la atención para realizar actividades que desarrollan especialmente juegos competitivos.

La comunidad de este sector cuenta con cinco lugares esenciales, los cuales son la escuela Minuto de Dios, el Quiosco, el parque, la cancha (se encuentra en proceso de construcción) y el Filo (una especie de huerta, la cual es frecuentada por jóvenes para consumir sustancias psicoactivas). Cabe resaltar que estos espacios han sido construidos por sus habitantes y con la ayuda de algunas organizaciones.

La Escuela Minuto de Dios presta el servicio a los niños de la comunidad que se encuentre en la educación de básica primaria (primero a quinto grado). Hasta hace poco tiempo, la escuela pertenecía a los habitantes del sector y fue entregada al Estado debido a que no se contaba recursos económicos para contratar docentes.

El Quiosco es utilizado para realizar reuniones de grupos, intervenciones, capacitaciones y fiestas Este es un punto de referencia para sus habitantes.

El parque es un lugar que se inició con la donación de columpios y de pasamanos permitiendo generar un espacio para los niños, siendo instalado al lado de la cancha y al otro lado se encuentra el “Filo”. El parque es de gran importancia para la población infantil, porque permanecen en ese espacio por mucho tiempo jugando con sus pares.

La cancha está en proceso de construcción, la cual se hace con el propósito de crear un espacio para jugar, integrarse y compartir en familia o socialmente, permitiendo que la comunidad pueda realizar diferentes actividades en un espacio abierto.

El Filo es el lugar ocupado por los jóvenes consumidores del barrio, el cual utilizan para pasar un rato, compartir con los amigos, hacer deporte y consumir alguna sustancia psicoactiva. Este lugar se caracteriza por tener diferentes árboles y matas de jardín que son cuidadas por ellos, siendo los sujetos que frecuentan este lugar la población del presente estudio.

MARCO CONCEPTUAL

Este marco presenta tres grandes conceptos a través de los cuales se orienta el estudio: las representaciones sociales, los jóvenes consumidores y la recreación guiada.

Representaciones sociales

Las representaciones sociales son conceptos que se abordan desde la psicología social con el propósito de explicar la construcción individual y social que ocurre dentro de un contexto. El autor que más ha desarrollado este tema ha sido el psicólogo social Serge Moscovici, aunque otros autores también lo han abordado como: Jodelet, Farr, Abric (Mora, 2002). De estos autores se retoman algunos conceptos:

Tabla 1

Definiciones de Representaciones Sociales

Representaciones Sociales	**Autor(s)**
"Las representaciones sociales no es una opinión momentánea y fragmentaria, sino una construcción en torno a determinados aspectos del mundo circundante que estructura una amplia gama de informaciones, percepciones, imágenes, creencias y actitudes vigentes en un sistema social determinado".	(Costas, p. 5).
Las representaciones sociales aparecen cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación. Además, menciona que tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible, ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos.	Farr, (citado en Mora, 2002, p. 7)
No representan simplemente opiniones acerca de, "imágenes de", o "actitudes hacia" sino "teorías o ramas del conocimiento" con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar	Farr, 1983 (citado en Mora, 2002, p.7)

y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.	
"El acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciones con un objeto […] Representar es sustituir a, estar en lugar de. En este sentido, la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc.… […] Por otra parte, representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia".	Jodelet,1986 (citado en Domínguez, 2001, p. 3)
La representación social es una teoría natural que integra conceptos cognitivos distintos como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo, la creencia, etc., de forma que no sea una mera suma de partes o aglomeración acrítica de conceptos. Definidas las representaciones sociales como una forma de conocimiento de sentido común, estructural y funcionalmente se distinguen de otras nociones cognitivas.	(Mora, 2002, p.18)
La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.	(Moscovici, 1979, p. 18)
El concepto de representación social adquiere relevancia en la medida en que es capaz de integrar los fenómenos psicológicos y sociales como elementos necesarios de una construcción dialéctica de la realidad, y de hacer referencia a una forma de conocimiento cotidiano, como lo es el "sentido común", cuyos contenidos son caracterizados y validados, en tanto que son compartidos socialmente.	Jodelet,1984 (citado en Sierra et al., 2005, p. 350)

Nota. Definición de las representaciones sociales a partir de diferentes autores

Estas citas expresan las similitudes que tienen los diferentes autores en torno al concepto de la representación social. En síntesis, se puede inferir que son procesos, los cuales ocurren a nivel personal o grupal dentro de un contexto determinado cuando existe un tema de interés y se empieza a debatir. A partir de allí se van construyendo pensamiento frente a ese tema de interés, generando una percepción, la cual se va compartiendo entre las personas del entorno.

A continuación, se explica un poco en qué condiciones se genera una representación y a las necesidades a las cuales se debe responder con la misma. "las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos" (Moscovici,1979, citado en Mora 2002, p. 8).

Así, estas representaciones sociales se determinan por el contexto y se van construyendo por el mismo. Sin embargo, no solo es necesario conocer esta determinación del contexto en la construcción de las representaciones sociales sino también en la mitigación de las mismas. Tajfel, (citado en Mora, 2004) propone lo siguiente:

> Las representaciones sociales requieren responder a tres necesidades: a) clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos; b) justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; y c) para diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esa distinción (p.8)

Los anteriores puntos ayudan a identificar cómo se genera una representación social sobre alguna población permitiendo identificarla, contribuyendo a que esos estereotipos puedan empezarse a trabajar en el entorno de los sujetos de una comunidad determinada; sea para generar cambios positivos o negativos, los cuales se pueden identificar en las representaciones sociales de la siguiente manera: iniciar por comprender lo que ocurre, siguiendo con realizar acciones las cuales contribuyan a mejorar el entorno; Por último, seguir generando espacios y actividades en las que se puedan seguir mitigando esas diferencias entre la comunidad o los diferentes grupos evitando caer en la naturalización de esas barreras autoimpuestas como sociedad. También Moscovici (1979) presenta tres condiciones para la presencia de representaciones sociales:

> *La dispersión*, datos de los que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, para formar una idea a propósito de un objeto preciso. *La focalización*, individuo o un grupo otorgan una atención específica a algunas zonas muy particulares del medio circundante y *la*

> *presión para inferir*, las circunstancias y las relaciones sociales exigen del individuo o del grupo social que sea capaz, en todo momento, de actuar, de tomar una posición (pp. 176 -178).

Las condiciones presentadas por Moscovici tienen similitud a las que Tajfel explica sobre las representaciones sociales, pues cuentan con tres momentos en la que se inicia identificando esos datos o información sobre alguien en particular, se sigue con la identificación de una población que no cumple con las características cotidianas de la comunidad y, por último, es la postura frente a los sujetos que presentan algún comportamiento mal visto por su entorno. Asimismo, Moscovici contribuyó para el estudio de estas representaciones con tres dimensiones, las cuales ayudan al campo para su estudio:

> a) La información: es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social. Conocimientos que muestran particularidades en cuanto a cantidad y a calidad de los mismos; carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito; trivialidad u originalidad en su caso: dimensión o concepto, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social (Moscovici, 1979 p. 45).

> b) El campo de representación: expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas: nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación. (ibid., 1979 p. 46)

> c) La actitud: es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación. Nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada. (Moscovici 1979, Citado en Mora; 2002, p.10)

Las dimensiones antes mencionadas contribuyen a la construcción de saberes, lo que nos posibilita jerarquizar y hacer el análisis de la representación. Esto permite tomar una postura frente a las implicaciones que tiene para los sujetos la representación presente en su contexto.

Es necesario entender por qué se aborda este tema, como lo explica Abric (1994): “El abordaje de las Representaciones Sociales (RS) posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (p. 6). Lo anterior permite entender que no sólo busca identificar por qué ocurren, sino lo que aporta al desarrollo de las diferentes comunidades para poder identificarlas y aclarar diferentes prácticas presentes en el contexto. Al abordar un grupo de jóvenes consumidores y algunas personas de la comunidad se evidencia la necesidad de fortalecer las interacciones sociales al escuchar comentarios principalmente de los líderes del sector, en el que mostraban rechazo por la población consumidora que no permiten una integración a nivel comunitario.

Jóvenes consumidores

Al hacer una revisión sobre artículos que investigan el tema de los jóvenes consumidores, se encuentra que no existe una caracterización de estos sujetos; al parecer se asume que los lectores tienen el conocimiento de quiénes son estos jóvenes. A continuación, se presentan algunos rasgos que caracterizan a esta población consumidora.

Becoña (2000) plasma cómo las drogas se han vuelto comunes en los adolescentes de hoy en las que se aborda la percepción del riesgo de las sustancias con respecto a las diferentes actividades de los jóvenes. El autor identifica la permisividad hacia las drogas existente en nuestro medio, empezando por las drogas legales, junto a las ilegales, Además, indica que las drogas se están convirtiendo en un elemento cotidiano (pp. 25-32)

Sierra et al., (2005) realiza un estudio con estudiantes para explorar el consumo de las sustancias psicoactivas y ver las representaciones que ellos tienen frente a ellas. Los autores aportan en su estudio lo siguiente: los consumidores mostraron una percepción de baja peligrosidad de las sustancias que consumen; los no consumidores mostraron una actitud más cautelosa, se recalca que se debe mantener las diferencias claras siendo importante al momento de planear las estrategias de prevención. Asimismo, los resultados de este estudio nos confirman la necesidad de que existan diferentes aproximaciones de la prevención para aquellos que ya son consumidores y para aquellos que no las han utilizados aún, pues como se observa, las representaciones sociales de ambos grupos no coinciden y, por lo tanto, una nueva estrategia debe ser aplicada (pp.349-360).

Varela et al. (2007) abordan el consumo de las sustancias ilegales y cómo estas afectan en los factores sociales y psicológicos de la persona. El estudio tuvo como objetivo caracterizar el consumo de SPA ilegales e identificar los factores psicosociales de riesgo y de protección asociados, en jóvenes universitarios de una institución privada de Cali. Además, este planteamiento puede tener una mayor proyección si en el campo aplicado se diseñan estrategias de intervención para los jóvenes, preferiblemente dentro de las propuestas de bienestar universitario, con el fin de desarrollar y fortalecer sus habilidades de autocontrol (pp. 31-35)

De la Villa Moral, Rodríguez y Sirvent (2006) realizaron un estudio con estudiantes de un colegio de Asturias en España con la intención de ver las variables de consumo en esta población frente al consumo de alcohol y las sustancias psicoactivas dando en los resultados una confirmación la multideterminación de este fenómeno. Se comprueba que la actitud juvenil hacia el consumo de sustancias es más favorable cuanto menor sea la percepción de riesgo, mayores las creencias distorsionadas y más permisiva sea la disposición para el consumo de alcohol y otras drogas ilegales (pp. 52-58).

Gaete (2007) asume una investigación sobre el consumo de drogas, en la que se establece un programa de prevención, tratamiento y rehabilitación, en el que se plantea lo siguiente:

> …Al adicto se le considera como alguien fuera de la ley, aunque no viole necesariamente ninguna de ellas. De esta manera hay una sanción o castigo moral por el consumo de drogas ilegales. Por otra parte, las regulaciones sociales facilitan que el adicto se considere como estando fuera de la cultura, aunque no viole necesariamente ninguna de esas regulaciones. En síntesis, al adicto se le puede culpar por el riesgo al que se expone (pp.53-77)

De la Villa Moral (2007) describe las representaciones sociales sobre la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas y los cambios en las tendencias dominantes acerca de los riesgos asociados al consumo:

> La representación de las "verdades" sobre la droga pretende construir una realidad ya sea potenciando o negando un conflicto real o construido. Por ejemplo, se habla sobre la *problemática de las drogas*, en abstracto, o se construye el binomio *joven-droga*, como si fueran interdependientes por sí mismos. Esto constituye todo un espectro de mistificación ideológica, es decir, la "verdad" construidas sobre la base de mitos se transforma en realidades mediante las representaciones sociales y las actitudes compartidas en una determinada cultura. También, las representaciones sociales sobre la droga actúan como conformadores de disposiciones a actuar, siendo un producto sociocultural, aunque con un espectro de acción cada vez menos localista y más globalizante. (pp. 1-15)

La Secretaría Distrital de Salud (2009) ofrece una amplia y detallada visión de la situación actual del Departamento en materia de consumo de sustancias entre la población general de 12 a 65 años de edad. Se encontró que 9,4% de las personas encuestadas han usado alguna de tales sustancias al menos una vez en la vida: 14,5% de los hombres y 5,1% de las mujeres. El uso reciente o en el último año de alguna sustancia ilícita fue reportado por 3.4% de los encuestados, lo que equivale a más de 82 mil personas. El grupo de edad con mayor prevalencia de uso de sustancias ilícitas en el último año es el de 18 a 24 años, con cerca de 8%, seguido por el grupo de 12 a 17 años, con 4,8%, y el de 25 a 34 años, con 2,7%. En cuanto a estratos socioeconómicos, el mayor consumo

reciente de sustancias ilícitas se encuentra en el estrato 3, con 5,5% de los encuestados, seguido por los estratos 1 y 2, con 2,7% y 2,5% respectivamente.

La marihuana es la sustancia ilícita de mayor consumo en el Valle del Cauca. 8,2% de las personas encuestadas dicen haber consumido esta sustancia al menos una vez en la vida y la cocaína ocupa el segundo lugar entre las sustancias ilícitas de mayor consumo en el Valle del Cauca. 2,2% de los encuestados dicen haber consumido cocaína alguna vez en la vida. Los resultados indican que la gran mayoría de las personas encuestadas perciben como conductas de alto riesgo consumir tales sustancias, siendo mayor el riesgo percibido en el consumo de sustancias ilícitas que el riesgo asociado al consumo de sustancias legales.

Los jóvenes llegan a consumir SPA básicamente por dos factores, el primero:

> "los factores psicológicos donde se encuentra la autoestima, las alteraciones psicológicas, los comportamientos perturbadores, el autocontrol, las habilidades sociales, emocionales, de afrontamiento y enfrentamiento, los preconceptos y la valoración de las SPA, las creencias religiosas y el maltrato, entre otros… [y el segundo,] **"**los factores sociales asociados con el consumo de SPA identificados por los estudios sobresalen el funcionamiento familiar, la relación con personas consumidoras y la satisfacción con las relaciones interpersonales" (Varela et al., 2007, pp. 32 - 34).

Lo anterior indica que son factores psicosociales los que llevan a muchos jóvenes a probar las diferentes sustancias psicoactivas por situaciones diversas, en los cuales se ven involucrado el entorno y las decisiones propias. En el imaginario de las personas se identifica como negativo el consumo, sin ahondar en las causas del mismo, ocasionando que se hable desde lo observable.

Igual ocurre cuando se busca explicar el efecto del consumo de los diferentes alucinógenos. Los jóvenes expresan:

> Alcohol: muchos jóvenes asocian los efectos positivos al entretenimiento y recreación, pero también a las consecuencias físicas de su ingesta. Marihuana: la idea más común es que la marihuana vuelve locas a las personas, la asocian con el crimen y la violencia, el uso de marihuana está relacionado con un quehacer artístico, y más específicamente con la inspiración. En otros está asociado a la valentía y la ausencia de dolor y en otros a las "fantasías" positivas. El pegante: el pegante es considerado como una droga "mala". De acuerdo con la mayoría de los jóvenes en este estudio, el pegante "pega las tripas". Bazuco: "muy peligrosa y perjudicial". A pesar de su popularidad, es considerado como una droga de las clases bajas (Sierra et al., 2005, p.354 - 355)

La concepción de algunos jóvenes sobre las diferentes sustancias psicoactivas hace que muchos no caigan en ellas. Sin embargo, otros llegan a probar las drogas debido a diferentes circunstancias presentando características similares entre ellos, los jóvenes consumidores cuentan con una postura actitudinal, la cual se divide en dos perspectivas: la primera, estos jóvenes identifican las sustancias psicoactivas las cuales son diversas, identificando que dominan el tema y la segunda, no tienen en cuenta todos los factores que ocasiona el consumo excesivo de ellas:

> Los estudios han aportado evidencia acumulativa de que el consumo juvenil de sustancias psicoactivas responde a un patrón conductual multideterminado, donde se integran variables tales como actitudes, búsqueda de sensaciones, crisis en la identidad psicosocial, motivaciones hedónicas, imperativos grupales, tendencias socioculturales y otros factores coadyuvantes (De la Villa Moral et al., 2006, p. 52)

La otra perspectiva es cómo los perciben las personas de su entorno y toman una postura de relegarlos algunos espacios dentro del contexto o estigmatizarlos y no mirarlos como personas que necesitan una mano para poder afrontar diferentes situaciones. Por eso como se explica a continuación en las que estos jóvenes reflejan un imaginario para la comunidad:

> Las actitudes hacia los consumidores de drogas se van reconstruyendo socialmente y proliferan actitudes individuales y sociales dispares ante el consumidor integrado y el desviado, lo cual actúa como elemento que refleja, al mismo tiempo que proyecta, una interesada mentalidad del usuario o la transferencia social de la misma (De la Villa Moral, 2007, p.9)

Las actitudes que se presenta permiten seguir fomentando una representación de jóvenes consumidores tomando posturas favorables o negativas sobre ellos, todo dependiendo del entorno en el que se encuentre. Principalmente se evidencia una postura negativa como se explica a continuación: “Se ha definido y valorado al joven drogodependiente como vicioso, fracasado escolar, delincuente, etc., o como enfermo, siendo la representación social parte del proceso de construcción de la realidad”. O percibidos como una población que cuenta con una enfermedad y debe ser atendido para que no siga generando problemáticas dentro de su contexto (De la Villa Moral, 2007, p. 5).

La estigmatización presente hacia los jóvenes consumidores se hace evidente cuando existe la ausencia de las interacciones sociales debido a la percepción acumulada de las personas, generando una barrera por parte de ellos hacia la población que evidencia algún consumo de sustancias psicoactivas.

La recreación guiada

Se plantea la recreación como estrategia pedagógica, la cual se vincula con las actividades del contexto con la finalidad de identificar e intervenir para el desarrollo en los participantes, trabajando en diferentes problemáticas presentes en el lugar, tal como lo expresa Mesa (2011):

> La recreación como estrategia pedagógica es una actividad incluyente, que difiere de las actividades artísticas o deportivas que no busca la finalidad de un producto o la formación de un especialista. Aunque mantiene con éstas y otras actividades socioculturales vínculos muy profundos sus motivos sociales son muy distintos. […] se define por la inclusión y la participación colaborativa de quienes la realizan sin que importe su condición y habilidades previas (p. 9)

Además, cuenta con una metodología lúdica y creativa ayudando a fomentar otras habilidades en las personas partiendo de los intereses o necesidades que expresan los mismos, vinculando así un proceso pedagógico partiendo de la influencia educativa de Coll (1995):

> Al definir la noción de influencia educativa se refiere a la "ayuda pedagógica" que realiza el profesor en el contexto de la educación escolar. Subraya que se trata solo de una *ayuda* porque el único artífice y responsable del proceso de la construcción de significados y sentidos es el estudiante. Este proceso constructivo no sería probable sin la guía pedagógica de quien enseña y actúa como un mediador entre los aprendices y los contenidos culturales objeto del aprendizaje. (Mesa, 2011, p. 1)

La recreación debe contar con un acompañamiento para incentivar el potencial de las personas, pues eso permite a los participantes poder llegar a construir sus significados y sentidos de lo que

están haciendo, aprendiendo más fácil lo realizado y aplicarlo a su vida partiendo de experiencias previas de cada individuo.

> La recreación guiada se inscribe en los procesos educativos que se realizan en contextos no escolares de la Educación Popular y, aunque difiere en cuanto a los motivos y objetivos de la actividad escolar, el apelativo "dirigida o guiada" revela la presencia de "otro" que ayuda pedagógicamente a que se produzca un tipo de aprendizaje de la participación constructiva y creativa para la organización de un proyecto grupal compartido (Mesa, 2011. P. 1).

Mesa expresa que por medio de la recreación guiada se logra identificar procesos educativos ayudados por una metodología flexible, la cual fortalece los aprendizajes permitiendo una participación e interacción con otros. Además, fomenta la creatividad pues al contar con un acompañamiento constante, definiéndola de la siguiente manera:

> La define como una ayuda prestada en actividades constructivas del recreando, partiendo de la interactividad o el triángulo interactivo definido como la articulación de las respectivas actividades con los recreandos y recreador propiciando la influencia educativa, construcciones conjuntas, aprendizajes y reflexiones en torno a situaciones presentes identificadas en las actividades; las actividades son los contenidos que sirven para construcción de significados, identificación de habilidades y potenciación de la imaginación, un ejemplo claro son los lenguajes lúdico-creativos, herramientas semióticas más allá de ser una técnica nos sirven de influencia para la construcción e interiorización de significados (Mesa, 2011 en Mosquera, 2014, pp. 26-27)

Esta estrategia pedagógica tiene en cuenta la música, el teatro, la narrativa, lo grafico plástico para que el recreador pueda realizar sus intervenciones. Estos lenguajes llamados lúdico-creativos son

definidos como: “mediaciones semióticas en tanto construyen conjuntos transicionales de símbolos y signos para construir sentidos, expresar, crear y comunicar” (Mesa, 2009, p. 14). Ellos ayudan a que la recreación guiada logre sus objetivos por su intermedio y contribuya a formar sujetos partiendo del contexto.

MARCO LEGAL

Los Entes Gubernamentales y sus Leyes en Salud Mental

El Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (Abecé sobre la salud metal, sus trastornos y estigmas, 2014) define la salud mental de la siguiente manera:

> Un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad (p.1).

La definición sobre la salud mental permite abordar el consumo de sustancias desde otra perspectiva, tal como se expresó en el Congreso de Colombia en 2013, al formular la ley de Salud Mental 1616 vigente en el país, la cual destaca la necesidad de preservar la salud mental considerándola un derecho fundamental de los ciudadanos que debe ser garantizado por el Estado. (Ferrel, Ferrel, Alarcón y Delgado, 2016, p. 46).

Una de las maneras de aplicar la Ley de Salud Mental, 1616 en la que se busca dar cobertura es la siguiente: “La promoción de la salud mental es una estrategia intersectorial y un conjunto de procesos orientados hacia la transformación de los determinantes de la Salud Mental” Cong. (2013, p.2). Esta estrategia busca intervenir en los diferentes sectores en donde se presente un consumo, generando espacios para intervenir esta problemática y brindar herramientas para que en los

diferentes territorios del país ocurra un cambio en torno a las sustancias psicoactivas, evitando la propagación del consumo en la población juvenil. Con ello se busca abordar lo siguiente:

> las acciones de promoción en salud mental a afectar positivamente los determinantes de la salud mental e involucran: inclusión social, eliminación del estigma y la discriminación, buen trato y prevención de las violencias, las prácticas de hostigamiento, acoso o matoneo escolar, prevención del suicidio, prevención del consumo de sustancias psicoactivas, participación social y seguridad económica y alimentaria, entre otras (Ley de Salud Mental, 1616 Cong. 2013, p. 5)

Se resalta el tema del consumo de sustancias psicoactivas y la eliminación de estigmas, pues dentro de los jóvenes se ve la cercanía a las diferentes sustancias volviéndose consumidores frecuentes de ellas y visibilizándolo como una problemática, haciendo que se enfoquen en ellos con estas nuevas formas de abordarlo; también, se recalca de manera satisfactoria la eliminación de estigmas para prevenir las representaciones sociales en esta población, las cuales han sido fomentadas por las comunidades que los rodean contribuyendo a una integración comunitaria desde la salud mental.

Las sustancias psicoactivas son percibidas con respecto a su consumo, teniendo en cuenta los efectos en el cuerpo, por eso Franey las define (1998) citado en el Ministerio de Salud y Protección Social - La Prevención y La Mitigación en Manos de los y las Jóvenes - (2013) como: “Toda sustancia de origen natural o sintético, lícita o ilícita, que se introduce al organismo sin prescripción médica con la intención de alterar la percepción, la conciencia o cualquier estado psicológico” (p.14). Las sustancias, independientemente de si son legales o ilegales generan una

alteración en la parte de la psiquis, haciendo que las personas puedan explorar emociones o sensaciones placenteras volviéndose consumidores frecuentes.

Debido a eso no solo ha salido la ley mencionada anteriormente, sino otras legislaciones o planes a nivel gubernamentales, con los cuales se busca impartir herramientas para que puedan ser adquiridas para su salud mental los jóvenes consumidores y las comunidades (Ferrel et al., 2016):

> El consumo de sustancias psicoactivas afecta la salud y el estilo de vida de las personas que lo utilizan, por lo que el Estado Colombiano ha determinado algunas leyes para garantizar el derecho a la salud mental de la población y una sana convivencia para el normal desarrollo de las personas (p. 47)

Asimismo, se apoya en la ley de Derecho Fundamental a la Salud, 1751 Cong. (2015) la cual afirma lo siguiente: “tiene por objeto garantizar el derecho fundamental a la salud, regularlo y establecer sus mecanismos de protección” (p.1). Con ello se busca garantizar y seguir trabajando en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas y para poder acoger a las personas en el sistema de salud cuando lo requieran.

La legislación del Derecho Fundamental a la Salud, 1751 Cong. (2015) busca articularse en el proceso de la derivación a los jóvenes consumidores para acceder al sistema de salud, aunque no es específica para ellos, sino que se extiende al abordar las diferentes situaciones dentro de los territorios, tal como se explica a continuación:

> Comprende el acceso a los servicios de salud de manera oportuna, eficaz y con calidad para la preservación, el mejoramiento y la promoción de la salud. El Estado adoptará políticas para asegurar la igualdad de trato y oportunidades en el acceso a las actividades de promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento, rehabilitación y paliación para todas las personas (p.1)

La ley busca dar mejor respuesta a la comunidad con las Rutas Integrales de Atención en Salud (RIAS) para abordar las situaciones de consumo en los jóvenes y brindarle el derecho a la salud, con la finalidad de ir mitigando la presencia de las sustancias psicoactivas en los territorios al garantizarles una atención, a la cual pueden acceder en caso de llegar a presentar una sobredosis.

Al trabajar de esta manera la salud mental se puede prevenir el consumo elevado en los jóvenes y abordar las representaciones sociales que ha tenido esta población dentro de sus territorios. Sin embargo, se debe ser consciente que no es una situación fácil, pues como se decía, las sustancias provocan placer y suspenderlas abruptamente conlleva a recaídas. Por ese motivo en Colombia se ha tenido en cuenta la implementación del uso de la dosis personal: “Es la cantidad de estupefacientes que una persona porta o conserva para su propio consumo. Declarado Exequible por la Corte Constitucional de 1994” (Ley Nacional de Estupefacientes, 30 Cong. 1986). Asimismo, se permite la dosis mínima para el uso recreativo de la marihuana, lo que ha generado un amplio debate en torno a su implementación o prohibición.

La confusión y falta de claridad con respecto a la dosis mínima, no inhibe el hecho que dicha dosis puede ayudar a mitigar esas representaciones frente a la población consumidora, al ser algo que no es fácil de dejar; También, al existir la dosis mínima las personas que están empezando su proceso para la mitigación y la prevención pueden lograr un resultado más satisfactorio.

Por lo tanto, se requiere seguir trabajando en la implementación de leyes existentes como las mencionadas anteriormente y poder mirar cómo se puede esclarecer la ley de la dosis mínima, de tal manera que se haga el tránsito desde las representaciones sociales negativas de la comunidad frente al consumo hacia representaciones sociales que reconozcan las habilidades socio emocionales de los jóvenes, independientemente de si son consumidores o no y así trabajar un proceso de implementación de estrategias, como lo expresan Ferrel et al. (2016) "se requiere seguir investigando a fin de detectar factores predisponentes y estrategias de prevención tendientes a disminuir el consumo desde temprana edad y promover estilos y hábitos de vida saludables en esta población" (p. 46).

Este tema al ser abordado desde diferentes áreas empezar a repercutir en la población consumidora, teniendo en cuenta que es algo que toma tiempo. Necesariamente el gobierno ha seguido trabajando para seguir sacando políticas para la prevención y la atención en salud de la población con la ley de Atención Integral a Drogadictos, 1566 Cong. (2012):

> El Gobierno Nacional en el marco de la Política Pública Nacional de Prevención y Atención a la adicción de sustancias psicoactivas formulará líneas de política, estrategias, programas, acciones y procedimientos integrales para prevenir el consumo, abuso y adicción a las sustancias mencionadas […], que asegure un ambiente y un estilo de vida saludable, impulsando y fomentando el desarrollo de programas de prevención, tratamiento y control del consumo, abuso y adicción a sustancias psicoactivas, lícitas o ilícitas.

Las leyes se han ido desarrollando en el tiempo, y a pesar de las diferencias en el enfoque entre las más antiguas y las más recientes, han tenido como propósito abordar la prevención en el consumo de sustancias psicoactivas. Estas sustancias están en el mercado, cada vez es más fácil acceder a ellas, lo que ha obligado a las autoridades a abandonar el mero camino de la represión para enfocarse en la parte social, buscando dar con el sentido de por qué más jóvenes llegan al consumo y prevenirlo cada vez más.

Una de las estrategias más viables ha sido la de fortalecer las intervenciones por medio de proyectos para mitigar el consumo de sustancias psicoactivas, e indirectamente, modificar las representaciones sociales de los jóvenes consumidores a través de la interacción con el conjunto de la comunidad.

METODOLOGÍA

La metodología de investigación de este trabajo de grado tiene como referente el modelo de análisis de datos cualitativos de Strauss y Corbin (2002):

> Al hablar sobre análisis cualitativo, nos referimos, no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico" (p. 20)

Esta metodología permite sintetizar lo realizado durante casi un año en que duró la investigación con el objetivo de analizar la información de la intervención realizada teniendo en cuenta el antes, durante y después relacionado con las representaciones de los jóvenes de sí mismos, del consumo de las drogas o sustancias psicoactivas y de cómo los percibe la comunidad.

Se escoge este sistema de análisis de la información recolectada desde los acontecimientos presentados al momento de interactuar con la población focal. Por ejemplo, los consumidores del barrio, sean adolescentes, jóvenes o adultos, ejercen distintas labores: trabajadores en el transporte informal de moto, contratistas de proyectos vinculados con el Dagma, panaderos, obreros de la construcción, estudiantes, algunos son padres de familia; todo esto coadyuva a la caracterización de este tipo de población. "Los métodos cualitativos se pueden usar para obtener detalles complejos de algunos fenómenos, tales como sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, difíciles de extraer o de aprehender por métodos de investigaciones más convencionales" (Strauss y Corbin, pp. 20 - 21).

Asimismo, esta metodología de análisis cualitativo permite realizar un estudio de las dinámicas en un contexto comunitario, en el que se abordan las representaciones sociales de los jóvenes consumidores, buscando identificar por qué existen esas representaciones sobre jóvenes consumidores y analizando las dinámicas de la comunidad al momento de interactuar y realizar espacios de participación, como lo mencionan Strauss y Corbin (2002):

> Los investigadores que se inclinan por esta metodología tienden a ser flexibles, tendencia que se acrecienta en los seminarios de capacitación y proyectos de investigación en equipo cuyos miembros aceptan la crítica constructiva, son capaces de disfrutar del juego de ideas y aprecian él toma y daca que ocurre en las discusiones de grupo. (P. 13)

Actores sociales del estudio

La población para analizar esta metodología de investigación cuenta con tres actores sociales identificados durante el proceso:

Líderes comunitarios: Realizando las visitas a campo se fueron conociendo los líderes del barrio al preguntarle a personas de la comunidad perteneciendo la mayoría a la Junta de Acción Comunal y un joven que es visible como líder por parte de la población consumidora y personas del sector. Con ellos se hizo un acercamiento para conocer la historia del barrio y generar la divulgación del Programa. Se hizo el reconocimiento de los líderes comunitarios pertenecientes al barrio encontrando el presidente de la Junta de acción comunal (JAC), un adulto joven que perteneció al ejército y vive hace varios años en el barrio, actualmente es jubilado y gestiona recursos para los habitantes del barrio, hace

también de enlace entre un programa llamado Cisalva[1] con los jóvenes consumidores, aunque no tiene una relación cercana con ellos.

La Fiscal de la JAC realiza funciones del hogar y cuenta con reconocimiento por parte de la población, concentra su trabajo en la población infantil y en el acompañamiento de las actividades o proyectos que llegan al barrio. Presenta bastante resistencia a compartir con los jóvenes consumidores del barrio.

El Vicepresidente de la JAC es uno de los fundadores del barrio, aunque perteneció a la junta de acción comunal, pero se retiró; aun así, cuenta con reconocimiento por parte de los habitantes y se ha encargado de generar desarrollo en el barrio enfocándose en la parte de salud.

Movilizador de los jóvenes consumidores es un joven que comparte mucho con las personas que se encuentras en el Filo o Huerta dentro del barrio, trabaja con el programa Cisalva y es el operador par del Centro de Escucha (CE) que opera en el barrio.

Jóvenes consumidores: con una edad desde la mayoría de edad (18 años) hasta ya entrados en la edad adulta (mayores de 27 años) son un grupo bastante grande de jóvenes

[1]Cisalva, C. (22 de abril de 2019). Nota al Pie. *Programa denominado Tratamiento Integral a Pandillas- TIP Jóvenes Sin Fronteras, con fondos de la Secretaría de Seguridad y Justicia de la Alcaldía de Santiago de Cali en el plan de desarrollo Municipal 2016-2019, Cali Progresa Contigo. Ejecutado por la Universidad del Valle a través de Instituto Cisalva en conjunto con la Policía Metropolitana de Cali, con el objetivo de desarrollar un proceso de intervención psicosocial desde una perspectiva integral que promueva la inclusión social de estos jóvenes y otorgue las garantías para la restitución de derechos a miembros de pandillas que han sido identificadas previamente.*

que consumen en el sector, pero debido a que son tanto se decide trabajar con los más permanentes en el espacio y con los cuales se han tenido acercamiento; así mismo poderlos caracterizar.

El grupo con el que se trabaja es de nueve jóvenes, entre los que se encuentra una mujer; tres de los jóvenes son padres; uno de ellos vive solo, indicando que, si bien tiene hijo, no conviven bajo el mismo techo; otro vive con su familia nuclear y el último vive con su pareja e hijo, pero no se encuentran casados. Los otros cinco jóvenes no cuentan con descendencia, dos viven con su familia nuclear, uno vive solo, otro vive con parientes cercanos y uno presenta condición de calle. La joven no tiene hijos y vive con amigos cercanos. También, de los jóvenes frecuentados todos permanecen constantemente en el Filo, pero solo dos viven dentro del barrio y el resto viven cerca del barrio.

Los jóvenes de este estudio cuentan con los siguientes niveles educativos: tres con primaria completa, tres con bachillerato culminado, uno que llego hasta decimo de bachillerato y otro hasta once de bachillerato; por último, solo uno ha logrado llegar a terminar el bachillerato y continuando con un diplomado.

En cuestión de empleabilidad cuatro cuentan con un empleo no formal, tres se encuentran desempleados y solo dos tienen un empleo formal. Además, de los jóvenes frecuentados para este estudio cuatro cuentan con un sobrenombre o apodo con el cual son recocidos fácilmente en el Filo.

Personas comunidad: En los recorridos de calle se logró un acercamiento a diferentes personas de la comunidad con las cuales se pudo sostener un dialogo y hablar sobre las problemáticas que presentaban o necesidades solicitadas, entre ellos se encontraba amas de casa, niños y adultos mayores.

Amas de Casa: mujeres de diferentes edades que se visitaban en las casas mientras se hacía recorrido vinculándolas así al dispositivo del Centro de Escucha, se logró identificar que vivían con sus familias y provenían de diferentes lugares. Además, eran cercanas al lugar de la Huerta o el Filo permitiendo que muchas tuvieran una perspectiva de ese lugar.

Niños de los micro-procesos: niños que oscilaban entre los 5 a 13 años de edad, que se vincularon a los talleres de break dance, malabares y salsa, durante la estancia del centro de escucha en territorio; vivían con sus familias fueran nuclear o monoparental, se encontraban en proceso de escolarización, todos eran muy dispersos lo que hacía que no fuera fácil guiarlos, presentaban falencias a la hora de trabajar en equipo y solo hubo un caso en que un niño contaba con un hermano consumidor.

Grupo de adultos mayores: son personas que en su mayoría tienen problemas de lecto-escritura, oscilan con edades desde los 40 hasta más de los 65 años, antes se dedicaban a las labores del campo y llegaron al barrio para buscar mayores oportunidades para sus familias y, en ocasiones, presionados por la violencia. También, viven con su familia, trabajan en equipo y se conocen entre los presentes haciendo que sea un grupo muy dinámico.

Procedimiento Metodológico

Con base en los procedimientos propuestos por Strauss y Corbin (2002), el presente estudio contempló los siguientes momentos:

Acercamiento a la comunidad

El acercamiento a la población juvenil del barrio Pampas del Mirador que frecuentan el lugar del Filo se logró por medio de uno de los jóvenes, habitante del sector, el cual conocía la dinámica del espacio. Esta persona cuenta con un referente y una interacción recurrente con las personas que frecuentan el lugar, permitiendo generar una confianza para compartir con ellos, conocerlos y realizar diferentes actividades para mirar las representaciones sociales que tienen como referente ellos mismos y la que tienen los demás habitantes.

Posteriormente, se organizaba una planeación semanal en la que se hablaban de las actividades a realizar con los diferentes actores de la comunidad, ayudando a fortalecer los vínculos con las personas y poder seguir recogiendo información no sólo por parte de los jóvenes que presentaban un consumo, sino de las personas que se encontraban a su alrededor y eran observadores. Todo esto con el propósito de tener la información necesaria para poder desarrollar un análisis posterior de los datos.

Revisión de los Datos Recolectados

Lo propuesto por Strauss y Corbin (2002) es iniciar con la revisión de los datos para hacerle el respectivo análisis como lo expresan a continuación:

> El análisis es la interacción entre los investigadores y los datos. Es al mismo tiempo arte y ciencia. Es ciencia en el sentido de que mantiene un cierto grado de rigor y se basa el análisis en los datos. La creatividad se manifiesta en la capacidad de los investigadores de denominar categorías con buen tino, formular preguntas estimulantes, hacer comparaciones y ex-traer un esquema innovador, integrado y realista de conjuntos de datos brutos desorganizados. (p.22)

Se continúa con un análisis de la información recolectada; así mismo, se recurre a la creatividad para poder seguir con el proceso de análisis buscando la información pertinente, organizando los datos y agrupar la información necesaria para el análisis de la investigación pertinente.

Previamente al análisis de los datos se leyó la pregunta problema para así poder hacer una revisión de los diarios de campo, informes de actividades y entrevistas a personas claves de la comunidad, buscando los puntos claves de cada instrumento de recolección. Para ello se hizo la búsqueda del programa Atlas.ti, el cual permite realizar un análisis de manera cualitativa con el material recolectado para el desarrollo de la investigación.

Continuando con el proceso de investigación, se hace una revisión de la información recolectada, plasmada en los diarios de campo u otros instrumentos de recolección por medio de programa Atlas.ti en el que se cataloga la información teniendo en cuenta a la comunidad y los jóvenes

consumidores. Este proceso se propicia en los diferentes encuentros en los que se hable de las representaciones sociales presentes en el contexto y más sobre los jóvenes que presentan un consumo de alguna sustancia psicoactiva, para así proceder al siguiente punto.

Codificación de los Datos

El desarrollo de la metodología de análisis en este punto es poder empezar agrupar los datos con que se cuenta para realizar la investigación tal como se expresa a continuación: “Cuando decimos que codificamos teóricamente, queremos decir que codificamos con base en los conceptos y cómo varían según sus propiedades y dimensiones” (Strauss y Corbin p. 97). En este punto se busca agrupar y nombrar los diferentes conceptos recolectados, para así poder profundizar e ir extrayendo la información necesaria, permitiendo seguir con la investigación. En la codificación se tiene como referencia lo planteado por los autores descritos en el marco conceptual sobre las representaciones sociales.

También permite hacer una revisión exhaustiva de los datos recolectados como lo mencionan Strauss y Corbin (2002): “Al conceptualizar hacemos una abstracción. Los datos se descomponen en incidentes, ideas, acontecimientos y actos discretos a los que luego se les da un nombre que los represente o reemplace”. (P. 115). Debido a que para codificar se deben tener en cuenta las categorías, colocando diferentes códigos acordes a la investigación para así poder extrayendo la información necesaria. En consonancia con los objetivos del estudio se pre-establecieron cuatro

categorías y las subcategorías emergieron en la revisión exhaustiva de los documentos analizados. A continuación, se presenta las categorías y las subcategorías encontradas en el estudio:

Tabla 2

Codificación de las Categorías y Códigos para el Análisis del Estudio

Categorías	**S**ubcategorías
Las Representaciones Sociales de los Jóvenes Consumidores Sobre Sí Mismos	Actividades, lugar de procedencia, habilidades, laboral, tipos de consumos, sobrenombre, percepción de la comunidad, pensamientos sobre si mismos, motivos de consumo, como ven a los otros consumidores, efectos negativos, sueños, soluciones para mitigar el consumo, aspiraciones.
Las Representaciones Sociales de los Miembros de la Comunidad	Lugar de procedencia, relaciones interpersonales, apoyo a los jóvenes consumidores, percepciones positivas y negativas, comportamientos, tipos de consumos, tipos de sustancias psicoactivas.
Cambios en las Representaciones Sociales a Partir de la Participación en un Programa de Recreación Guiada	Representaciones iniciales, representaciones finales, propuestas de solución, habilidades y talentos.
Estrategias de la Recreación Dirigida que Contribuyen a Modificar Las Representaciones Sociales	Percepciones de los participantes, propuestas para solucionar el problema del consumo, discurso, actividades recreativas y participación.

Nota. Recolección de las categorías y códigos encontrados al momento de realizar el análisis en los diarios de campo.

Realización del Informe Final

Posteriormente, al realizar el análisis de los datos y tenerlos codificados se procede a la construcción del escrito, el cual permite filtrar la información ya analizada previamente para así poder desarrollar la teoría correspondiente para construir conocimiento, como lo indican Strauss y Corbin (2002):

> En el transcurso de un proyecto de investigación, el investigador desarrolla un sentido teórico acerca de lo que trata la investigación y, además, ha aprendido una gran cantidad de puntos

> importantes sobre el problema. Todo esto va a desempeñar un papel preponderante en el proceso de escritura. (p. 269)

Este es el paso final para concluir el proceso de la metodología cualitativa, al permitir condensar y poner en discusión los datos recolectados; para así poder ampliar la información, construir y contribuir al conocimiento.

Instrumentos para la Recolección de los Datos

Se recurrieron a diferentes instrumentos que ayudaron a recoger la información necesaria para el desarrollo de la investigación contando con los siguientes mecanismos:

Recorridos de Calle: los recorridos de calle se realizaron dos veces por semana, en los cuales se buscaba llegar a diferentes personas de la comunidad contándoles sobre el programa que se encontraba en el sector, propiciando un diálogo para ir reuniendo información de la comunidad y recolectar las representaciones que tenían las personas sobre los jóvenes consumidores.

Entrevistas semi-estructuadas: Se hizo un acercamiento con los jóvenes consumidores los días viernes, permitiendo que estos días se hicieran actividades por medio del juego, el diálogo, actividades en las que se compartiera un refrigerio para así poder recolectar la información necesaria sobre las representaciones presentes en el contexto y como habían llegado a consumir.

Diarios de Campo: Instrumento utilizado para escribir la información recolectada durante las visitas a campo, teniendo en cuenta los comentarios y actividades realizadas con respecto a las representaciones sociales.

Informes de la Práctica Profesional: Se hizo un escrito plasmando el trabajo realizado durante la práctica en el territorio, teniendo en cuenta el tema central de las representaciones evidenciadas durante el proceso.

RESULTADOS

Las Representaciones Sociales de los Jóvenes Consumidores Sobre Sí Mismos

La mayoría de los jóvenes consumidores que se encuentra en el Filo expresaron desconfianza de las personas que llegan al territorio porque sienten el rechazo por parte de ellos; sin embargo, hay otros jóvenes que no sintieron la exclusión por parte de la comunidad.

De acuerdo con las entrevistas y los registros de los diarios de campo, a estos jóvenes les gusta estar realizando actividades dinámicas, las cuales ayudan a la ocupación de su tiempo y manifiestan tener el apoyo de personas que les ayuden a realizar estas actividades. También, informan que les cuesta salir de su zona de confort; a pesar de que quieren ejecutar actividades deportivas o recreativas, las quieren realizar en lo que consideran su espacio y no están interesados en realizarlas en otros espacios de la comunidad.

Además, realizan actividades de limpieza y conservación del espacio en ese lugar, allí ellos se sienten tranquilos y pueden permanecer mucho tiempo, sin importar el horario (diurno o nocturno). También, se han organizado para evitar la permanencia de los menores de edad en su espacio y así evadir el rechazo o los malos comentarios por parte de la comunidad.

Los jóvenes que se concentran el Filo provienen no sólo de la comunidad sino de otros barrios cercanos. Al compartir el espacio, las actividades y el consumo, han ido construyendo lazos o vínculos. Tal como lo comenta uno de ellos “los jóvenes han formado una fraternidad, entre ellos

se brindan el afecto que muchos no reciben en sus hogares" (Maicol), permitiendo que los jóvenes sigan estando en ese espacio sin importar las condiciones climáticas o la hora.

Los jóvenes cuentan con diferentes habilidades como la música, el dibujo, la mecánica, la cocina o ejercen algún oficio sea en construcción (obra blanca), vigilancia o de transporte informal (moto-ratón), evidenciando que son personas con habilidades y no simplemente se dedican al consumo; algunos de ellos están empleados de manera formal o informal.

Los jóvenes que cuentan con trabajo, no siempre permanecen en el lugar, sino que se les puede denominar como población rotativa. Los que no tienen trabajo frecuentan el espacio, consumiendo alguna sustancia y compartiendo entre ellos, bien sea conversando o jugando los juegos de mesas más comunes como dominó o ajedrez.

Algo que caracteriza a los jóvenes consumidores de este sector es tener un sobrenombre, por el cual son identificados mucho más fácil que por el nombre; permitiendo así generar vínculos entre ellos que se expresan en hacerse chanzas, recochar y sobre todo reconocerse el uno al otro resaltando una característica de la persona o por algún trabajo del pasado, dejando ver que son un grupo de amigos donde uno de los jóvenes comenta: " el huerto ha permitido la unión de los consumidores como una comunidad, donde se han construido reglas y pautas de convivencia" (Felipe).

En el espacio se presenta un consumo elevado de diferentes sustancias, siendo las más comunes: marihuana, cocaína o perica, sacol y pepas, las cuales les producen diferentes efectos como

relajación, placer, los hace sentir en una "nube" en la que se olvidan de sus problemas. Estos fueron los más mencionados. El desestimulo del consumo estaría asociado, según informan los jóvenes, a la posibilidad de obtener un trabajo digno o realizar actividades diversas. Otros jóvenes comentaron que este tipo de sustancias no les afecta el cumplimiento de sus responsabilidades ni de sus tareas cotidianas. El consumo "no es malo, siempre y cuando la persona no deje de vivir su vida" (Carlos). Otro afirmó que algunas de las personas que van al Filo sí exceden los límites de consumo, "no estudian, no trabajan, ni hacen nada por la vida" (Andrés).

Al conversar con los jóvenes sobre las percepciones de la comunidad, comentaron "nos ven como la plaga de la comunidad" (Felipe). Sin embargo, recalcan "no compartir los juicios de valor de la comunidad sobre el consumo, afirmando que la mayoría trabaja, no tienen la necesidad de robar o hacerle daño a la comunidad" (Maicol), pues normalmente siente que ellos son visto de una manera no muy agradable por parte de la comunidad.

Al preguntarle a los jóvenes sobre qué piensan de ellos mismos manifestaron: "la mayoría de las personas que van al Filo son trabajadores y buenas personas que no le hacen daño a nadie" (Maicol). "Los consumidores no son ladrones, ni asesinos, por el contrario, en ese espacio hay personas con otras características" (Felipe). Un joven manifestó que "algunos si necesitan ayuda" (Maicol) aunque no se indagó por el tipo de ayuda necesitada.

Otros jóvenes manifestaron que verse en la situación de consumir drogas ha sido una situación inesperada: "No pensaba verme a mí mismo como un consumidor" (Felipe). Otro joven indicó que inició el camino del consumo de psicoactivos por estar en rebeldía con las reglas impuestas en su

familia o por problemas familiares: “empecé hacer lo que se me daba la gana, inicié con la cerveza, el cigarrillo y luego el perico” (Pedro), “por problemas en mi casa o que abusen de uno” (Andrés).

Los jóvenes comentaron que hay diferentes motivos para consumir: “las razones para consumir están relacionadas con la necesidad de olvidar los problemas, es un hábito el cual uno adquiere, querer de la persona, no tener ocupaciones, porque quieren, problemas familiares, estrés, sube y bajas” (Andrés y Carlos). Para otros, “se volvió una moda consumir, por pertenecer al parche y muchos buscan es que los vean” (Mauricio). También, manifestaron las consecuencias del consumo compulsivo: “lo malo del consumo, no es el consumo en sí, sino cómo las personas dejan de realizar sus vidas sólo consumir” (Camila). Para los entrevistado, el límite se rompe cuando se dejan de hacer otras actividades porque allí es cuando se convierte en un riesgo.

Cuando se les preguntó a los jóvenes sobre cómo ellos ven a otros consumidores, hay diferentes puntos de vista, unos opinan que son agresivos o compulsivos siendo personas que al momento de consumir alguna de las sustancias psicoactivas toman esa postura. Otros manifestaron que la percepción dependía del tipo de droga que consumían, en palabras de los entrevistados:

Marihuaneros: personas que se preocupan por su apariencia física. Los Pepero: son personas que físicamente están destruidas por el consumo, tienen mala fama y son percibidos como ladrones. Bazuqueros: es de las drogas más fuertes, son personas que no les importa la apariencia física y llegan a esta droga cuando el perico no hace nada. Aunque un joven expresó que “un bazuquero puede hablar mejor que ninguno” (Mauricio). Los jóvenes concluyeron que el bazuco es una de

las drogas más fuertes: “lo lleva a la calle y es caer en la peor de las drogas” (Andrés, Carlos, Camilo, Fabian, Felipe).

Los jóvenes son conscientes de los efectos negativos que tienen las sustancias psicoactivas para su organismo y para su familia. Por lo tanto, pensar en el núcleo familiar y reconocer los efectos nocivos de estas sustancias se puede constituir en una forma de regularse para evitar una sobredosis: “la familia y los hijos ayudan a que la persona reaccione, le dan consejos” (Andrés). “Depende de la mentalidad que uno tenga, tomar conciencia o por salud, pues se tiene un decremento de las células y se mueren” (Carlos). También reconocieron que dejar de consumir es un proceso que toma tiempo, pues se debe “dejar de consumir lentamente” (Carlos y Mauricio).

Expresaron que como jóvenes tienen sueños y les hubiera gustado nunca haber llegado a probar estas sustancias psicoactivas. De hecho, ellos evitan que otros miembros de su familia lleguen a probarla como dice uno de ellos, su hermano es una persona muy responsable, le gusta estudiar, le gusta la música rock, de cierta manera él trata que su hermano no entre en el mundo del consumo (Jhon). En el caso de los jóvenes los cuales ya cuentan con una familia o tienen hijos, manifestaron que sus hijos son el motor para salir adelante, para brindarle un mejor bienestar a pesar del cansancio físico que puedan sentir.

Otros manifestaron que algunos de sus sueños es poder llegar a tener una familia y se arrepiente de haberse dejado llevar por el “parche de amigos” para dejar sus estudios. Una alternativa que los jóvenes vislumbraron para dejar el consumo y cambiar este estilo de vida es incorporarse al

servicio militar y terminar sus estudios mientras prestan el servicio militar. Alternativa que no es compatible porque durante el servicio militar no se puede estudiar.

Otra de las soluciones para mitigar el consumo: “hogares de consumo permiten disminuir los riesgos de salud y los problemas sociales como los robos” (Andrés, Camilo, Fabián y Felipe). Aunque ellos los ven como una solución, muchos no están dispuestos a internarse en ellos, pues no consideran que estén en un consumo tan elevado.

Con relación a participar en proceso de rehabilitación, los jóvenes agregaron que es importante hacerlo por iniciativa propia: “voluntad para dejarla, llevar al Hospital Mario Correa” (Andrés y Camilo), son otras opciones que ellos comparten para evitar una sobredosis. Sin embargo, algunos jóvenes opinaron que a esa situación ya no se les debe dar importancia: “las personas curtidas de sobredosis no aprenden hay que dejarlos que se mueran” (Fabian). Para otro joven proveer ayuda es necesario: “si no se les da la mano, no aprenderán” (Maicol).

Una aspiración de estos jóvenes es que, en un futuro no muy lejano, la comunidad pueda mitigar ese estigma existente por el hecho de consumir sustancias psicoactivas. Plantean la importancia y necesidad de educar a la comunidad, en un espacio en el que se posibilite el intercambio de conocimientos. Además, el fortalecimiento de las relaciones interpersonales; es algo que ellos piden para empezar a quitar las barreras construidas entre la comunidad y ellos.

Las Representaciones Sociales de los Miembros de la Comunidad

De los líderes del sector

Al hablar de los jóvenes que permanecen en el Filo, los líderes comunitarios comentan que muchos de ellos se acercan a consumir al barrio sin pertenecer al mismo, sino de lugares aledaños. Esto genera resistencia por parte de la comunidad y de los líderes del sector para establecer vínculos con los jóvenes. También, se le atribuye al presidente de junta de una época anterior que no hizo las gestiones para sacarlos de ese lugar cuando apenas estaban llegando los jóvenes a ese espacio.

Cuando se le preguntó a una líder cómo se formó el espacio del Filo, expreso que todo surgió por un señor, el cual se sentaba cerca de una escuela a consumir, entonces ella le solicitó buscar otro espacio para no dar una mala imagen; debido a eso el señor se movió a un terreno baldío. A partir de ese momento, se fueron acercando más jóvenes a ese espacio y así fue que el consumo en el sector se hizo visible como una problemática. Aunque, la comunidad intentó sacarlos e incluso llegaron a quemar la huerta de ese lugar, los resultados fueron infructuosos y los consumidores siguen habitando ese espacio.

Una líder comenta a los jóvenes consumidores se les debe tratar con respeto y pide a la comunidad que haga lo mismo. Sin embargo, ella también piensa que los jóvenes consumidores “pueden llegar a ser un ejemplo negativo para los niños(a) del sector” (Margarita). Esta afirmación muestra como a los jóvenes se les debe respetar, pero no están interesados en que ocupen lugares públicos del sector.

Algunos líderes de la comuna tienen la idea que trabajar con los jóvenes es algo complicado porque consideran que hay una ausencia de oferta de programas que les llamen la atención. Sin embargo, prefieren el acercamiento por parte de los consumidores para hacerles alguna petición, pero siguen argumentando que son una población poco visible para los líderes del sector, pues solo ven a los jóvenes como aquellos que están en un espacio en donde se presenta un consumo elevado de sustancias psicoactivas.

Adicionalmente, en uno de los recorridos de calle, al pasar por el espacio del Filo, en el que se encontraban varios jóvenes, se encontraba con nosotros dos líderes, uno de los que es reconocido por la población juvenil y una líder perteneciente a la junta de acción comunal (JAC). En esa ocasión la líder, al estar en el espacio, simplemente hizo el acompañamiento haciéndose en una esquina sin interactuar con ellos, mostrando la resistencia existente desde su liderazgo para trabajar con la población que permanece en el Filo. También, otra líder considera que los jóvenes no están interesados en cambiar su condición cuando expresa: “no se les ve el interés por salir adelante, prefieren estar todo el día consumiendo” (Margarita). Además, ella no comparte el espacio que se ha formado de la huerta.

En general, los líderes respetan a los jóvenes, aunque no comparten su comportamiento, ni están interesados que se les vincule con ellos. Por ejemplo, esta afirmación: “como si yo me la pasará fumando marihuana como toda esa mano de marihuaneros” (Fabio). Este comentario causó inconformidad en un joven que es el enlace entre el Centro de Escucha y la comunidad.

De los Adultos, jóvenes y niños de la comunidad

Algunos adultos mayores y niños comentan el sitio donde se reúnen los jóvenes es considerado peligroso debido a la presencia de consumo de sustancias psicoactivas, al punto que los conocen como "el morro" siendo más conocido como el Filo, lo evidencia que esta población es considerada como un problema.

En uno de los recorridos de calle mientras se conversaba con unos adultos del barrio, surgió el tema de las problemáticas del barrio y una de ella comentó: "en el sector hay malas influencias, por lo tanto, a veces prefiero no dejarla salir" -refiriéndose a su nieta-. Considera que esta acción evita caer en el consumo debido a la influencia de las amistades.

Varios de los adultos mayores consideran que los jóvenes consumidores no respetan la libertad de los demás ciudadanos, a quienes les incomoda el consumo de psicotrópicos en espacios públicos: "se debe tratar de erradicar el consumo, pues el olor a marihuana es molesto y los jóvenes no respetan las zonas públicas. Además, fuman donde desea sin importar la presencia de los niños". El temor, asociado con este uso inadecuado de los espacios públicos de la comuna, es que los niños los empiecen a ver como un referente adoptando este tipo de comportamiento indeseado por ellos.

Una joven del barrio, al hacer un comentario, expreso su rechazo frente al consumo de las sustancias psicoactivas, mencionando que ella no se relaciona con los jóvenes del barrio, porque todos son consumidores: "no me gusta ni la marihuana, ni el alcohol, ni el perico, ni nada relacionado con la drogadicción." (Karina)

De los participantes del Centro de Escucha

Los niños y niñas que asisten a las actividades del Centro de Escucha tuvieron varios encuentros para hablar de los diferentes temas. En una sesión, una niña indicó que tener tatuajes es indicio de ser una persona consumidora de alguna sustancia psicoactiva. "¿Usted es parcera?" (Mapa Parlante) -le preguntó una niña a una estudiante en práctica que tiene un tatuaje. Como la estudiante no entendía a qué se quería referir, le pregunto ¿Qué era ser parcera? La niña no quiso responder, pero su prima dijo "pues viciosa". En esa sesión, uno de los niños también dijo: "las mujeres no pueden tener tatuajes, eso solo lo pueden hacer los hombres" (Recorrido de Calle). Cuando se le preguntó el motivo, pero el niño solo respondió "porque si", dejando en evidencia como estos niños van teniendo este estereotipo físico o representación social de la apariencia física de un hombre y de una mujer.

Posteriormente, al tener identificadas las drogas que los niños reconocían se les pidió pensar en cómo ellos creían que era un joven consumidor, y plasmar lo que pensaban a través de la elaboración de un muñeco en papel periódico. Le pusieron como nombre - Juan el flaco-. Para los niños, un consumidor es una persona muy delgada, con los ojos rojos, boca reseca y pelo despeinado. Lo dibujaron con dos cigarrillos, marihuana, tabaco y una bolsa que puede ser de perico o pepas. Esta representación concuerda con algunas características de los jóvenes que se encuentran en el Filo y, por supuesto, con las representaciones que a veces hacen las campañas publicitarias para prevenir el consumo.

Adicionalmente, unas niñas mencionaron la lástima que les da ver a muchos jóvenes consumiendo, pues han escuchado a sus padres decir: "la persona que entra en el mundo de las drogas nunca

puede salir" "los drogadictos son malas personas" "esos marihuaneros no hacen nada por la vida". (Recorrido de Calle) Las expresiones de los niños y niñas evidencian empatía por ver cómo muchos jóvenes pierden sus vidas por el consumo de drogas. Sin embargo, comentan uno de los jóvenes que permanece el en Filo les genera miedo porque suele tener comportamientos agresivos y es conocido con el alias el "El Patas".

Las drogas que los niños identifican fácilmente son la "marihuana y el alcohol", las cuales son las más comunes en su entorno. Después se les preguntó: ¿por qué creen que muchos de los jóvenes consumen? "por el estrés, por los amigos, decir mentiras" en el caso de una de las participantes, no encontró un motivo a lo que dijo "nada" y también comentaron: "por tener problemas en la casa, peleas y están desesperados" (pre-test de los micro-procesos). Este ejercicio permite ver como los niños de este contexto van visualizando esa problemática y sobre todo van teniendo conciencia de porque puede llegar alguien a caer en esta situación de consumo.

Los niños tienen en su pensar lo siguiente "los amigos y que un amigo que consume induce a otro que no consume" (actividad con los niños del Tanque), teniendo claro que las amistades influyen para que alguien llegue al consumo, aunque otros también expresan "no sabían porque las personas llegaban a consumir" que son otras situaciones adicionales a las que ellos ya habían comentado anteriormente.

Cambios en las Representaciones Sociales a Partir de la Participación en un Programa de Recreación Guiada

Durante las diferentes intervenciones mediadas por la recreación para ayudar a determinar los cambios en las representaciones sociales de los jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas (SPA) se pudo llegar algunas conclusiones favorables.

Los participantes identifican el consumo como una problemática social presente en su entorno en la que los jóvenes se ven inmersos. Una vez hecha esa identificación, se encuentran dos perspectivas diferentes: la primera, sustentada ante todo por adultos y adultos mayores en la que se percibe el consumo como una acción que genera inseguridad; la segunda, sustentada por niños, jóvenes, mujeres y algunos adultos, en la que se reconocen las habilidades y talentos de los consumidores, lo que permite empezar a visualizar las causas y la solución a esta problemática.

Lo principal es reconocer la problemática para así poder identificar las causas del consumo asociadas a diferentes situaciones personales y sociales principalmente, sin desconocer la percepción de los habitantes del sector, quienes han empezado a hacer un reconocimiento de la población que normalmente ocupan los espacios y comprenden los motivos por cuales llegan a esa situación.

Además, proponen soluciones para estos jóvenes que presentan un consumo de SPA contribuyendo a su mitigación desde lo comunitario. Una de las primeras soluciones planteadas por ellos es la de generar espacios para escuchar y comprender los motivos por los cuales las personas consumen.

Otras estrategias que lograron identificar, fueron las de ayudar para cumplir sus sueños, brindar confianza, amarlos y, en ocasiones, si es necesario internarlos en hospitales o centros de rehabilitación, permitiendo que la misma comunidad reconozca la problemática.

También, los habitantes reconocieron que los jóvenes del Filo no solo son un grupo que pueden ser visibles por ser consumidores, sino que cuentan con habilidades o talentos, los cuales pueden ser potencializados para el bienestar de la comunidad. Además, reconociendo sus diferentes capacidades al generar encuentros mediados por el dialogo, actividades recreativas y eventos comunitarios.

La solución que ellos encontraron para empezar abarcar esta problemática es la de generar espacios de integración a nivel comunitario, pues esto permite lograr más oportunidades de solucionar los problemas, fortalecer vínculos y sobre todo ayudar a los jóvenes a buscar alternativas, evitando que sigan utilizando caminos como la delincuencia o el consumo para resolver sus dificultades.

Estrategias de la Recreación Guiada que Contribuyen a Modificar Las Representaciones Sociales

Durante las diferentes intervenciones mediadas por la recreación guiada y las realizadas con la comunidad y los jóvenes del Filo, se logró observar cómo a medida que transcurría el tiempo, las poblaciones fueron cambiando su discurso y la perspectiva que tenían los unos de los otros y de sí mismos, arrojando resultados satisfactorios.

El tema de las sustancias psicoactivas con la comunidad se realizó con el propósito de que ellos comenzaran a comprender cuáles son algunos de los factores que genera esta práctica, sirviendo para identificar cual era la percepción que ellos tenían de las sustancias y de los jóvenes que permanecía en el espacio del Filo, generalmente desde la estigmatización, es decir, se les percibe de una manera diferente y normalmente se les aísla.

El diálogo hizo parte importante para recolectar la información, utilizándolo como un recurso para identificar la problemática. Al analizar el discurso de los habitantes del barrio, a medida que se pudo ir generando confianza con la población, se propusieron encuentros en los cuales pudieran integrarse para hablar un poco y poner en marcha un evento comunitario, permitiéndoles integrarse al contar con actividades recreativas y mostrando el proceso de lo realizado.

La realización del "Evento Comunitario" permitió vincular algunos jóvenes del Filo y habitantes del barrio Pampas del Mirador en la que se generaron espacios de encuentro y organización del evento, lo que permitió que la comunidad visualizara más a los jóvenes del Filo, no solo por su consumo sino por las habilidades que pudieron ser utilizadas para diferentes actividades de integración a nivel comunitario, generando vínculos.

Además, uno de los líderes del sector se vio sorprendido de manera grata al comentar "nunca antes en la historia del barrio se había visto que los chicos del Filo salieran de allá para participar en algo con el resto de la comunidad" (Giovanny). Esto permitió evidenciar como los jóvenes no solo participaron en las diferentes actividades realizadas, sino que se logró una integración en la que la

comunidad y los jóvenes del Filo pudieron compartir en un mismo espacio mediado por las actividades recreativas.

Al momento de la reflexión final sobre lo realizado en el sector, de manera general las personas comentaron lo siguiente: “las actividades pueden convertirse en alternativas para generar un proceso de integración comunitaria” (asistentes al evento comunitario), reconociendo las ventajas de estas actividades recreativas en un contexto comunitario con el propósito de mitigar las representaciones sociales encontradas hacia el grupo de los jóvenes consumidores del Filo.

DISCUSIÓN

La Moral y Las Representación Social De Los Jóvenes Consumidores

Las drogas tienen un punto de vista desde lo moral, lo que se puede constatar al indagar las representaciones sociales de los jóvenes consumidores. En este sentido "al adicto se le puede castigar moralmente por consumir una droga ilegal, aun cuando su consumo se enmarque dentro de la legalidad." (Gaete, 2007, p. 74). Al observar lo que expresa el autor se evidencia una postura, en la cual se castiga al consumidor, pero no se le mira más allá debido a los imaginarios existentes previamente sobre las diferentes sustancias psicoactivas. Se les castiga moralmente por consumir marihuana, perico o pepas; sin embargo, la comunidad no cuestiona a los consumidores de bebidas alcohólicas que a veces generan más violencia.

> Existe una alta correlación que se presenta en algunas zonas de la ciudad con las llamadas a reportar riñas en zonas de alta presencia de peleas y establecimientos de comercio de venta de bebidas alcohólicas. Los territorios con mayor número de puntos críticos detectados son el centro de la ciudad (comuna 11 y 10) con 25 zonas de expendio de licor con alta concentración de riñas; y las comunas 18, 9, 21 y 7, en el sur oriente de la capital vallecaucana. Precisamente, según datos del Observatorio de Seguridad de Cali, en solo esas cuatro zonas se concentró el 19,2% de las 5.912 denuncias por lesiones personales registradas entre enero y octubre de este año (El Tiempo, 2019)

Esto se relaciona con el contexto de los jóvenes consumidores del Filo, pues la comunidad los rechaza y ellos son percibidos de la siguiente manera "nos ven como la plaga de la comunidad"

(Felipe). Esta perspectiva permite que la representación social frente a esta población siga siendo negativa dentro del barrio, ampliándola más y evitando la integración comunitaria.

Debido a eso surge la pregunta: ¿por qué a los jóvenes se les ve de esa manera? Se le puede atribuir a la connotación social negativa que se le ha dado a la droga o por la apariencia de las personas consumidoras, según lo expresado por Gaete (2007): "El consumo de drogas, claramente, no escapa a los dispositivos de poder que se ejercen sobre la vida de las personas, cayendo también en la censura (prohibición), exclusión (pérdida de empleo, desconfianza social) y degradación -enfermos-" (p. 56). El hecho de consumir genera una postura negativa al considerarla mala y peligrosa, lo que se constituye en una forma de fomentar la exclusión en la población juvenil que permanece en el Filo, por el hecho de consumir sustancias psicoactivas al dejarlos en un espacio limitado a la vista de la comunidad.

El consumo de sustancias psicoactivas dentro del barrio, al estar a la vista de la comunidad, genera un temor, el cual es comentado por una líder del sector; "pueden llegar a ser un ejemplo negativo para los niños(a) del sector" (Margarita). Este es uno de los motivos por los que a esta población se les ha comenzado a ver con una representación social negativa.

> la des-socialización a la que ha sido sistemáticamente sometida (por medio de leyes represivas, de la estigmatización del drogadicto, de la vinculación con la delincuencia, etc.), haya hecho de la droga un objeto semejante a un virus del cual las personas se contagian, y del drogadicto un personaje peligroso (Gaete, 2007, p. 58).

Lo expresado por el autor muestra como la representación social se manifiesta en la estigmatización de los consumidores y eso, por ejemplo, se ve reflejado en el pensamiento de la líder al considerarlos un mal ejemplo para los niños del sector: “Al adicto no se le juzga por ser adicto, sino por no ser otra cosa: buen hijo, buen padre, buen trabajador, buen vecino” (Gaete, 2007, p. 72).

El mal ejemplo como representación social es una de las razones por las cuales a los jóvenes del Filo se les estigmatiza de manera negativa. También, algunos adultos del sector argumentan: “se debe tratar de erradicar el consumo, pues el olor a marihuana es molesto y los jóvenes no respetan las zonas públicas. Además, fuman donde desean sin importar la presencia de los niños”. Lo que quiere decir que los jóvenes siguen siendo estigmatizados por el hecho de consumir y temen que los niños lleguen a ser unos consumidores en el futuro, sólo que se le agrega otro factor y es la falta de cuidado por los espacios público.

La expresión de los adultos con relación a que los jóvenes no cuidan los espacios públicos es una representación social que se asocia con el quebrando de las reglas sociales tal y con lo expresa Gaete (2007): "La representación del adicto lo sitúa no sólo como un individuo que no tiene real conciencia del daño que provoca (a él y a otros) y que además ha franqueado todo lo socialmente permitido” (p. 72).

A esta concepción se suma que el consumidor de sustancias psicoactivas es visto desde la perspectiva comunitaria de la siguiente manera: “El adicto es representado como un individuo al que le falta algo: educación, afecto, responsabilidad, límites, trabajo, dinero, vínculos; sólo se

queda con las ansias de drogarse" (Gaete, 2007, p. 72). Esta postura muestra una representación frente a ellos, identificándolas simplemente como personas que se dedican a drogarse sin tener planes para su vida y sólo el consumo gira en su entorno. Sin embargo, un joven del Filo comenta: "la mayoría de las personas que van al Filo son trabajadores y buenas personas que no le hacen daño a nadie" (Maicol), evidenciando que no siempre se cumple la representación sobre los jóvenes consumidores, pues ellos, aunque consumen tienen otras actividades dentro de su cotidianidad; por lo que Gaete (2007) comenta:

> El considerar el consumo de drogas como algo malo en sí mismo o por entero indeseable, dificulta la consideración clínica de que lo fundamental es lo que el paciente dice, y no lo que el terapeuta piensa que el paciente debería decir (p. 56).

Se muestra cómo al considerarse el consumo de droga como algo malo está dificultando realmente mirar al consumidor como un ser humano que necesita apoyo para recibir tratamiento y poderse rehabilitar. Una realidad con la que se encuentran los jóvenes consumidores del Filo es según Gaete (2007): "El problema, entonces, es que la drogadicción, al tornarse una cuestión no sólo de salud mental sino también un asunto de seguridad ciudadana, le da al drogadicto una connotación doble: la de enfermo y la de delincuente" (p. 60). Así, se presentan dos realidades presentes en el consumidor actual: la salud mental considerándolos como alguien enfermo que necesitan herramientas para poder salir de esa situación y la de estar expuesto a la representación de la comunidad en la cual son visto como personas dañinas al tener la posibilidad de llegar a cometer algún delito o generar inseguridad.

Esta representación genera una barrera, principalmente con los adultos, la cual impide tener una buena convivencia, pues ya han apropiado la idea de que el consumidor no es alguien que traiga beneficios, como lo considera un adulto refiriéndose a su nieta: “en el sector hay malas influencias, por lo tanto, a veces prefiere no dejarla salir” (Rosalba), reforzando de esta manera la representación negativa hacia los jóvenes consumidores.

También, se puede ver como simplemente se les ha vuelto una carga, pues uno de los líderes al preguntarle sobre uno de los jóvenes del Filo decidió responder: “como si yo me la pasara fumando marihuana”(Giovanny), limitando las diversas actividades que realizan los jóvenes que ocupan este espacio a una sola, la del consumo y negándose a compartir con ellos al presentar esta característica y la complementa “como toda esa mano de marihuaneros”(Giovanny), expresando un rechazo por estos jóvenes, con la noción de que el consumo debe ser mitigado o erradicado del entorno para mejorar la convivencia dentro del sector. En otras palabras, la percepción frente al consumidor de droga, lo aleja de las posibilidades de ayudar a los jóvenes para enfrentar el problema y que puedan tener alternativas para erradicar o mitigar el consumo.

Debido al rechazo por parte de su entorno, normalmente los jóvenes consumidores se encuentran en la siguiente disyuntiva: “la dinámica del ser adicto está en constante tensión entre dos acciones: una, liberarse activamente de las exigencias impuestas típicamente a los adultos (formar una familia y trabajar) y otra, ser excluido, ser apartado de lo social pasivamente” (Gaete, 2007, p. 73), haciendo ver como los jóvenes deben seguir una línea ya pautada a nivel social en la que deben tener una familia, siendo criticados por no corresponder a ese imaginario social. La otra es que son

excluidos a nivel comunitario al no ser percibidos por la población como unas personas que aporten algo a los demás.

Los imaginarios hacia la población consumidora se expresan como lo mencionan Sierra et al., (2005): “La idea más común es que la marihuana vuelve locas a las personas, la asocian con el crimen y la violencia” (p. 354), este pensamiento se asemeja al que manifiesta la comunidad. Contrario a lo que piensan los adultos, los jóvenes consumidores no se perciben como personas antisociales: “Los consumidores no son ladrones, ni asesinos, por el contrario, en ese espacio hay personas con otras características” (Felipe), expresando que la representación social presente en la comunidad no concuerda con la que tienen ellos de sí mismos.

Aunque eso no corresponde a los jóvenes del Filo, pues varios cuentan con sus familias y tienen diferentes habilidades importantes a tener en cuenta dentro de la comunidad, las cuales se pudieron reconocer por medio de la interacción con esta población. Estas habilidades de los jóvenes son la música, el dibujo, la mecánica, la cocina, todas útiles para ser empleadas en pro de la comunidad, sólo que por el perjuicio de la población de su entorno no indagan para poder trabajar con ellos.

Los jóvenes al estar ya involucrados dentro del Filo tienen una perspectiva diferente frente al consumo de drogas, como lo menciona Sierra et al., (2005): “personas que han experimentado esta sustancia, quienes básicamente sostienen que la marihuana es inofensiva porque es <hierba>” (p. 354). Aunque, se refiere en específico a la marihuana, aplica para las diferentes sustancias que los jóvenes normalmente consumen, a las que ven como dañinas solamente si no tienen el control de ellas.

También, se debe resaltar como ellos perciben ese espacio de la siguiente manera “el huerto ha permitido la unión de los consumidores como una comunidad, donde se han construido reglas y pautas de convivencia” (Felipe). Este es un lugar en el que se sienten cómodos y simplemente se hacen ahí para su disfrute. Lo expresado por ellos coincide con la opinión de estos autores Londoño, Patiño, Cano y Arias (2007): “los jóvenes resignifican ciertos sitios, dándoles un sentido diferente para lo que inicialmente fueron creadas y se constituyen para ellos en la oportunidad de vivir experiencias de mayor intensidad, riesgo y emoción” (p.13). Son espacios dentro de un territorio más amplio, a los que los jóvenes dotan de sentido.

Debido a esto los jóvenes del Filo ven este espacio de la siguiente manera: “los jóvenes han formado una fraternidad, entre ellos se brindan el afecto que muchos no reciben en sus hogares” (Maicol), mostrando este lugar como un refugio para ellos haciendo que su presencia no sea solo por el consumo, sino por las relaciones o vínculos fomentados en el lugar. En ese sentido, Londoño et al. (2007) señalan: “puede considerarse como simbólico un espacio determinado sobre el cual un actor social o grupo ha depositado una determinada carga de significaciones, emociones o afectos, como consecuencia de su bagaje cultural-ideológico” (p.16). Esto refleja que el espacio de consumo constituye una parte importante para los jóvenes consumidores como ellos también lo expresaron.

Así mismo, se puede contrastar la opinión de los jóvenes consumidores que ocupan este espacio denominado el Filo, pues ellos consideran lo siguiente: “no compartir los juicios de valor de la comunidad sobre el consumo, afirmando que la mayoría trabaja, no tienen la necesidad de robar o

hacerle daño a la comunidad" (Maicol). A pesar de la percepción existente entre la comunidad sobre los jóvenes que consiste en que simplemente se sientan a consumir, hay un trasfondo en el que ellos no dejan de lado sus responsabilidades como es la de generar ingresos para su bienestar y la de sus familias. Lo expresado muestra una representación social en la que los jóvenes no se sienten identificados, pero han soportado la carga histórica que ha tenido el tratamiento de las sustancias psicoactivas, como lo dice Gaete 2007:

> los tratamientos de droga sólo responden al hecho de que consumir drogas es malo, en cierto modo restringen la dimensión del decir del paciente, obscureciendo su posición subjetiva y evitando un posible conflicto entre el deseo del paciente y la deseabilidad social. (p. 56)

Los tratamientos mencionados han dado respuesta al consumo de sustancias psicoactivas, pero no han sido suficientes, debido a la estigmatización del consumo de manera negativa, haciendo que las comunidades rechacen esto dentro de su territorio, debido a esa representación pre establecida. Sin embargo, existen otras alternativas que ayuden a mitigar esas representaciones de los jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas con el fortalecimiento de los vínculos a nivel comunitario, permitiendo que no se siga estigmatizando, sino mirando cómo la comunidad puede contribuir a mitigar esas barreras que se han generado. Por consiguiente, se busca mejorar y ampliar la respuesta en los tratamientos del consumo de sustancias psicoactivas al poder incluir a las comunidades en el proceso para construir un tejido social, en el que se evidencie un cambio de las representaciones sociales hacia la población consumidora.

La Salud Mental en las Representaciones Sociales de los Jóvenes Consumidores

La salud mental, en riesgo debido al incremento de las diferentes sustancias psicoactivas, genera preocupación especialmente por la población juvenil: “Los trastornos por uso de sustancias psicoactivas constituyen un serio problema de salud pública a nivel mundial y local, los cuales se traducen en diversos problemas médicos, psicológicos, psicosociales e interpersonales, afectando principalmente a la juventud” (Ferrel et al., 2016, p. 44).

Este estudio muestra que el consumo conlleva a diferentes problemáticas para las personas, sin que se pueda desligar el consumo del mercado de las sustancias. Así, como lo menciona un estudio realizado por el Observatorio de Drogas de Colombia -ODC- citado en el Reporte de Drogas de Colombia (2017) “el consumo de drogas se está incrementando en el país, no sólo porque las personas las consumen, sino porque el mercado es cada vez más amplio y diverso” (p. 19). De tal manera que es una problemática que va creciendo, no sólo por el aumento de consumidores, sino también por la oferta que hace más asequible para la población el uso de las sustancias.

Dado que este mercado se vuelva más llamativo para la población juvenil por su variedad, el Ministerio de Justicia y del Derecho (2017) expresa esta preocupación:

> La Política Nacional para la Reducción del Consumo de Drogas y su Impacto ofrece los lineamientos que permiten identificar, comprender y contrarrestar los factores macro, microsociales y personales que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), y guía el diseño de planes y programas a nivel territorial que respondan a las diversas necesidades de la familia, la comunidad

> y los individuos en materia de prevención, mitigación y superación de los riesgos y daños asociados a estas sustancias.(p.36).

Se puede observar cómo las entidades regulatorias han visto el crecimiento de las sustancias psicoactivas y están promoviendo diferentes estrategias para contrarrestar su consumo. En ese sentido, ¿cómo poder ayudar a esta población, sin la necesidad de seguir fomentando el estigma de los jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas? Como lo mencionan García, Tobón, Ramírez, y Duarte (citado en Ferrel et al., 2016):

> Este fenómeno constituye un hecho complejo que abarca aspectos tan diversos y variados como los personales, familiares y sociales, con gran incidencia en la salud, la educación y la seguridad pública, el cual se ha extendido a gran parte de la población de los países latinoamericanos, afectando especialmente a los adolescentes, mostrando índices crecientes en los niveles de consumo de esta población (p. 44).

El consumo de los psicotrópicos no sólo debe verse como un trastorno que simplemente afecta al consumidor directamente, sino que en la afectación se incluyen a las personas y el entorno que las rodean.

Adicionalmente, la salud mental busca abordar la situación del consumo de sustancias psicoactivas: “La Promoción de la Salud, Prevención y Atención del Consumo de Drogas a través de un proceso amplio de consultas en el que participaron sectores como el académico, expertos, autoridades de entes territoriales y sociedad en general” (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2017, p. 37), buscando no sólo vincular al personal de salud capacitado para abordar esta situación,

sino también a las comunidades en las cuales se incluye una población juvenil que presenta un consumo activo de sustancias psicoactivas, con el propósito de mitigar esta situación. En este sentido, es necesaria una estrategia para poder abordar las representaciones sociales presentes en los jóvenes consumidores desde una perspectiva diferente, en la que no sólo sean vistos de manera negativa, sino trabajar con ellos para poder reconocerlos en función de mejorar su situación en particular y la de la comunidad en general.

La construcción de vínculos a nivel comunitario contribuye a considerar que los jóvenes consumidores de SPA tienen diferentes habilidades con las que pueden aportar a su territorio, enfoque que se aparta de la concepción de los jóvenes consumidores como generadores de problemas. La situación del consumo en los territorios y las estrategias de la salud mental para desarrollar en los contextos comunitarios Ministerio de Justicia y del Derecho (2017) tiene como conclusión:

> El resultado del proceso de construcción de un dispositivo de trabajo que tendría como objetivo el desarrollo del tratamiento de base comunitaria, el cual se instaura en un territorio físico y de relaciones que está al servicio de todas las personas de la comunidad y no exclusivamente de quienes tienen problemas relacionados con el uso de drogas. (p.47)

De esta forma se entregan herramientas a la comunidad para empezar a trabajar en el consumo que se percibe como una amenaza, teniendo en cuenta no sólo la existencia como un problema, sino trabajar para fortalecer la capacidad de respuesta de ellos frente a situaciones desfavorables. Vincular la comunidad a los tratamientos genera transformaciones en las representaciones sociales,

ayudando a ver la población juvenil consumidora desde otra perspectiva, contribuyendo a un territorio en el que todos puedan compartir y de esta manera minimizar el estereotipo negativo.

Cabe resaltar que el tratamiento comunitario abordado desde la salud mental busca trabajar el consumo desde dos estrategias, "la prevención -manejar y gestionar los riesgos a través de estrategias- y la mitigación -la reducción del impacto individual, familiar social y sanitario del consumo de SPA-" (Ministerio de Salud y Protección Social, 2013, p. 9). Abordar estas habilidades dentro de los contextos comunitarios, permite generar representaciones sociales más favorables para los jóvenes. Asimismo, a largo plazo puede mermar el consumo de ellos al poder vincularlos en actividades conjuntas con la comunidad, logrando un beneficio común.

El consumo de las sustancias psicoactivas genera diferentes opiniones y representaciones sociales en los jóvenes consumidores, pero ellos expresan: "no es malo, siempre y cuando la persona no deje de vivir su vida" (Carlos). Esto evidencia la importancia de las estrategias en salud mental, para poder impedir que ellos abandonen sus actividades cotidianas y normales y los vínculos comunitarios. Sin embargo, la perspectiva de los jóvenes que no consumen ninguna de estas sustancias tiene tres explicaciones:

> *Primero*, porque existe un temor a que les guste y se "envicien" por lo cual prefieren no experimentar; *segundo*, porque a pesar de "no ser mala", tampoco es necesaria para sentirse bien o para tener buenos resultados en el colegio o la universidad; *tercero*, porque como su consumo es todavía juzgado de una manera negativa por la sociedad, hay un temor a ser juzgados por sus padres, por sus familias y "a lo que la sociedad va a decir de mi" (Sierra et al., 2005, p.p. 354).

De esta manera, muestran un temor al probar alguna de las sustancias psicoactivas, pues consideran que es difícil de controlar y que desencadenan más complicaciones; por lo tanto, no se debe fomentar su consumo. Posteriormente, entra la duda sobre las sustancias psicoactivas; aunque, en su mayoría muchas vienen de las plantas y otras son artificiales, creen en la existencia de otras alternativas para pasarla bien y para no caer en esas emociones momentáneas producidas por el consumo de SPA; por último, temen el rechazo de su misma familia y el entorno social.

Estas explicaciones llevan a pensar ¿por qué las personas no consumidoras de sustancias psicoactivas cuentan con una representación social negativa que lleva al rechazo de los jóvenes que consumen sustancias psicoactivas? La situación de rechazo hacia la población consumidora normalmente se debe a que "la información que ellos manejan está cargada de confusiones, dudas y miedos" (Sierra et al., 2005, p. 357). Esto indica que ese rechazo se debe a una representación social por falta de información acerca de los jóvenes consumidores fijándose solamente en factores externos y estereotipados.

Asimismo, la comunidad relaciona el consumo de sustancias psicoactivas con los daños físicos en los consumidores, lo cual es consecuente con lo que comentan Sierra et al., (2005): "podemos afirmar que la representación social sobre el consumo de drogas estaría relacionada con las consecuencias de su práctica, destacando el daño físico y el deterioro de las relaciones familiares" (p. 358).

Algunos aspectos que no son percibidos por la comunidad como "la necesidad de pertenecer a determinados grupos, la experimentación y la idea de -necesitar- evadirse de una realidad poco

grata, son los elementos de mayor importancia que justifican el consumo" (Sierra et al., 2005, p. 358), y que permiten tejer vínculos entre los consumidores, los cuales les ayudan a soportar la adversidad de la situación que están viviendo o pasar un momento agradable que no lo pueden tener en otros espacios de la familia y de la comunidad.

Por otra parte, los jóvenes consumidores tienen una percepción diferente de las sustancias que ellos consumen en comparación con los miembros de la comunidad. Ellos asocian cada droga con un nivel de toxicidad y de afectación personal y social diferente, mientras que los miembros de la comunidad no perciben esas diferencias. Estas diferencias en las representaciones son fundamentales al momento de realizar intervenciones porque no será lo mismo trabajar con jóvenes que consumen marihuana que con aquellos que consume cocaína o drogas sintéticas.

La recreación Guiada Como Mediadora de las Representaciones Sociales

El tema de la recreación surge debido a que dentro de la política de salud mental se piensan estrategias para poder abordar el consumo de sustancias psicoactivas en la población juvenil y las representaciones sociales; pues saben que el consumo excesivo puede llevar a diferentes situaciones en las cuales los jóvenes corren riesgo en su vida cotidiana propiciada por el entorno en el que conviven.

Mesa expresa que la recreación guiada tiene gran importancia en la educación no formal. En este caso lo que se busca abordar dentro de las comunidades, en las cuales existe un consumo elevado de las sustancias psicoactivas, es generar aprendizajes y la participación de manera conjunta para

así poder intervenir las problemáticas vigentes dentro del territorio. Como menciona Mesa (2011) "la recreación "dirigida" o práctica pedagógica está inmersa en la actividad socio cultural más general. Esto significa que hace las veces de un puente, un plano intermedio entre la actividad socio cultural global y la actividad interna de los participantes" (p. 8). Indicando que la recreación guiada se convierte en el mediador entre el recreador y recreandos (comunidad) para poder abordar las situaciones o problemas colocándolos en el debate, por medio de las actividades recreativas.

La recreación guiada como estrategia, ha empezado a intervenir en estas problemáticas sociales visibles dentro de los territorios, pero para garantizar su impacto dentro de la comunidad se resalta lo mencionado por Mesa (2011): "la influencia educativa se deriva de la concepción del desarrollo cultural humano. Sustenta que toda función psicológica es de origen social antes de ser interiorizada o apropiada en el nivel individual" (p.1). Se busca con la influencia educativa la interacción con la comunidad para abordar y recolectar la información con el propósito de debatirla, reconociendo esas situaciones de una manera pedagógica en el que se genere un proceso con la comunidad partiendo de lo general a lo personal.

La recreación guiada, como influencia educativa, ayuda a reconocer esas representaciones sociales presentes dentro de la comunidad, para así poderlas abordar. Por eso, al realizar el proceso de intervención en esta experiencia se puede observar la opinión de la comunidad recolectada, de la siguiente manera: "los habitantes reconocieron que los jóvenes del Filo no sólo son un grupo de consumidores, sino que cuentan con habilidades o talentos, los cuales pueden ser potencializados para el bienestar de la comunidad" (diario de campo). Esto permite reconocer cómo la recreación guiada puede ayudar a ver las fortalezas de la población juvenil consumidora que antes no había

podido ser visibilizada por la comunidad como lo expresa Coll citado en Mesa (2011) “ayuda porque el único artífice y responsable del proceso de la construcción de significados y sentidos es el estudiante” (p. 1).

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe destacar que la recreación guiada necesita de los mediadores para poder abordar las representaciones sociales y contribuir al fortalecimiento de los vínculos, así como lo explica Mesa (2011):

> Las personas que prestan ayuda se les llama *mediadores o agentes educativos* y a las instituciones en las que se organizan, *mediaciones sociales* que casi siempre están representadas por instituciones […], estas reciben el nombre de *mediaciones semióticas (semio=signo)*, porque sirven para comunicarse, es decir, para construir significados y sentidos con los otros” (p.2)

Esto permite generar los cambios con respecto a las representaciones sociales existentes, pues estos agentes educativos ayudan a modificar los significados y sentidos existentes por medio de actividades recreativas que ayuden a vincular a la comunidad en un mismo espacio. El mediador se hace necesario para poder realizar la intervención teniendo en cuenta lo siguiente: “La participación guiada supone entonces que el desarrollo psicológico e integral de las personas” (Mesa, 2011, p.2), buscando orientar a la población participante con respecto al tema de interés a intervenir, para lograr el efecto deseado, incluyendo la parte psicológica de los individuos.

El rol del recreador o mediador durante el proceso de participación buscó vincular a los jóvenes del Filo con la comunidad (niños y niñas de los micro-procesos, adultos mayores vinculados al Centro de Escucha, adultos que viven cerca al Filo, como afirma Mesa (2011):

> cómo se organizan el recreador y los recreandos para participar activa y creativamente durante el proceso de la actividad recreativa y cómo asumen los participantes progresivamente las responsabilidades sobre las tareas que se requieren para el logro de un objetivo compartido (p.2)

Realizar una organización de la actividad recreativa y poder generar estos espacios orientados por el mediador permite que el objetivo planteado se vuelva compartido, asegurando el proceso de la recreación guiada. Además, se realizaron intervenciones de manera individual con algunos grupos en especial la población infantil, los adultos mayores y los jóvenes del Filo, en los que se pudiera hablar de las problemáticas que se identificaban, la ocupación del tiempo, el desarrollo de habilidades cognitivas y motoras. Esto permite otra parte importante del proceso construyendo: "las interacciones comunicativas orientadas por una intención educativa. En estas interacciones los participantes de esa actividad se transforman (interiorizan) y modifican su entorno (externalizan) mediante la participación colaborativa" (Mesa, 2011, p. 2).

Posteriormente, se propició un evento comunitario para que las poblaciones con las que se trabajó pudieran compartir el mismo espacio, mostrando lo realizado durante los meses de trabajo. En el proceso de construcción de la actividad, se abordaron temas de interés para la comunidad y se propusieron dinámicas en las que pudieran reflexionar sobre las problemáticas percibidas por ellos, para luego ser compartidas, rescatando la participación guiada de Rogoff y la pedagogía intencionada de Freire citado en Mesa (2011) quienes afirman lo siguiente:

> Objetivos orientados al desarrollo cultural de los participantes menos expertos. Desde esta comprensión la participación guiada se plantea como una actividad *dialógica*, que incluye a los

> actores de la actividad de aprendizaje, en este caso tanto al recreador como a quienes aprenden, es decir, los recreandos (p. 2)

La construcción de saberes y el desarrollo de actividades conjuntas que se brindaron, con el propósito de visibilizar los jóvenes del Filo, cuya interacción se logró por medio del diálogo, permitió sacarlos del espacio en el que permanecen, colaborar con la organización del evento comunitario y compartir con la comunidad presente. También, se destaca que durante el evento a ellos no se les vio consumiendo. Se puede afirmar que fue posible activar las redes con los líderes del sector y personas de la comunidad, evidenciando otra parte de la influencia educativa según lo menciona Mesa (2011): "Uno de los procesos que debe ser atendido por el recreador corresponde a la cesión y traspaso progresivo del control y la responsabilidad sobre las tareas o contenidos en torno a los cuales se organiza la actividad conjunta" (p.3).

Cabe resaltar que los eventos que se realizan en conjunto con los participantes permiten modificar esas construcciones sociales dentro de los territorios, tal como lo comenta Mesa (2011): "Significa que las normas, valores, actitudes y formas de auto-regulación (negociación, resolución de conflictos, convivencia, resolución de problemas conceptuales y re-creativos, etc.) tanto grupales como individuales se construyen y reconstruyen en el proceso de aprendizaje de la participación guiada" (pp. 2- 3). Esto indica que estos espacios permiten que la comunidad se replantee su representación social sobre los jóvenes que se encuentran en el espacio del Filo, dando importancia a las interacciones, la construcción de los vínculos y la asimilación por medio de la recreación guiada.

Al tener el espacio para poder realizar el proceso por medio de la recreación guiada dentro del territorio se permite: “generar más oportunidades de solucionar los problemas, fortalecer vínculos y sobre todo ayudar a los jóvenes a buscar una solución evitando que ellos sigan buscando el camino más fácil” (diario de campo). Esto contribuye a la generación de los vínculos y mitiga esas representaciones encontradas por la comunidad durante el estudio.

La recreación guiada, al poder trabajar con diferentes personas, permite resaltar el proceso de construir en colectivo, como lo menciona Mesa (2011): “el proceso de construcción progresiva de sistemas de significados compartidos sobre las tareas o contenidos en torno a los cuales se organiza la actividad conjunta.” (p. 4), resaltando que al poder construir significados compartidos ayuda a fomentar diferentes puntos de vista y contrastarlos para poder mitigar las representaciones sociales.

Al contar con la estrategia de un evento comunitario se pudo esclarecer lo realizado durante los diferentes encuentros con la comunidad y los jóvenes que permanecen en el Filo, asunto que resalta un líder del sector al comentar: “nunca antes en la historia del barrio se había visto que los chicos del Filo salieran de allá para participar en algo con el resto de la comunidad” (Diario de Campo). Esto evidencia cómo el proceso de la recreación guiada puede transformar esos imaginarios preconcebidos por la misma comunidad para poder llegar a esta población, lo que se resalta durante las actividades, al visibilizar el propósito de compartir y generar vínculos a nivel comunitario.

Definitivamente, la recreación guiada permite propiciar espacios dentro de los diferentes contextos de manera lúdica en el que se maneje una dualidad entre lo formal e informal, ayudando a modificar esas rutinas como lo expresa Mesa (2011):

> La recreación puede definirse también como una matriz, un nicho transicional que propicia el paso del juego al trabajo, de lo carnavalesco a lo serio, de lo informal a lo formal e inversamente. De ahí que no es el tiempo liberado de la jornada laboral lo que permite definir la recreación como actividad sociocultural, sino su ductilidad para ingresar y manifestarse allí donde además de la producción comunicativa, los grupos integran a la vida lo lúdico y la imaginación creadora para construir otras y nuevas estéticas. (p. 8)

La recreación puede afectar esas realidades al utilizar lo lúdico para poder trabajar esas situaciones, abordando tanto la parte divertida como los temas de interés. Además, las personas empiezan a percibir cómo las actividades ayudan a esa construcción de los vínculos dentro de su territorio, modificando esas representaciones que tenían frente a los jóvenes del Filo.

La Recreación se debe desarrollar a partir de sus tres dimensiones, las cuales permiten trabajar con los recreandos de la siguiente manera:

> visibilizamos tres dimensiones: en la primera dimensión encontramos la actividad recreativa como parte de la actividad socio cultural general; en la segunda dimensión, también social, identificamos la recreación como una acción -mediada por la lengua materna y los lenguajes lúdico creativos- que se realiza entre personas, bajo la orientación intencionada de un recreador en interactividad con un grupo de recreandos y, en la tercera dimensión, situamos la actividad recreativa interna (Mesa,2011, p.5)

Las dimensiones mencionadas por la autora se evidencian en los siguientes puntos: La primera, al momento de generar espacios de encuentro dentro de la comunidad con lo fue el realizar el “evento

comunitario” involucrando a la población en actividades recreativas guiadas con el propósito de reconocer las representaciones sociales hacia los jóvenes consumidores; La segunda, enfocada en los lenguajes lúdico-creativos utilizado para mediar el proceso, en este caso se recurrió al grafico-plástico, en la que se elaboró un rompecabezas; respondiendo una pregunta generadora para luego ser socializada a nivel comunitario y la última, al socializar lo plasmado dentro de la ficha del rompecabezas al pasar de la interpretación individual y volverla colectiva al compartirla con la comunidad al generar espacios de interacción y dialogo.

Se observa cómo las actividades recreativas pueden integrar a la comunidad en pro de algo que se les convierte en un beneficio, al poder abordar la parte social y la parte psicológica o interna de los individuos, al ubicarlos en debate dentro del contexto, permitiendo construir intersubjetividades, lo que significa en este caso empezar a transformar esas representaciones sociales que han tenido habitualmente sobre los jóvenes del Filo.

De igual modo, las actividades recreativas generan una integración a través espacios para compartir y debatir diferentes puntos de vista, haciendo uso de las habilidades de esta población, no sólo para poder atraerlos hacia la participación, sino contribuir a la mitigación del consumo, procurando resaltar las habilidades socio emocionales que los constituyen como sujetos y no a través de la estigmatización.

CONCLUSIONES

Los jóvenes consumidores perciben la exclusión que les hacen los líderes y muchos miembros de la comunidad. Ello no les impide generar un mayor arraigo por el lugar donde se reúnen -Filo-, ni tampoco afecta la frecuencia del consumo de sustancias psicoactivas. Las causas del consumo son diversas y se asocian, generalmente, a las pocas oportunidades que tienen a nivel social y económico. De manera particular, en lo que tiene que ver con la comunidad, estos jóvenes se inhiben de participar en otras actividades de la comunidad o de recibir ayuda. El Filo es un sitio seguro porque los protege de las críticas de la comunidad y eso reafirma su vinculación al espacio y al consumo. Se perciben como personas útiles porque varios de ellos estudian, trabajan -muchos informalmente-, algunos tienen hijos o hermanos a quien cuidar. De hecho, muchos de ellos evitan que sus hermanos u otros familiares se inicien en el consumo. Además, les gustaría tener oportunidades para realizar actividades laborales, deportivas, recreativas y familiares.

A diferencia de los demás miembros de la comunidad, los jóvenes consumidores tienen un nivel de tolerancia más alto a las drogas, consideran que, si son capaces de controlar el consumo, este no será perjudicial. Sin embargo, reconocen que algunas drogas (i.e., el bazuco) son muy perjudiciales y son mínimas las posibilidades de salir de la adicción. En este sentido, los jóvenes consumidores reconocen que necesitan y les gustaría recibir ayuda de su comunidad para evitar el consumo, tener la oportunidad de construir una familia y un trabajo estable.

La comunidad en general percibe a los jóvenes consumidores como peligrosos, desempleados, irrespetuosos con el mobiliario de la comunidad y, por lo tanto, son una mala influencia

especialmente para los niños y niñas. A pesar de que la mayoría de los jóvenes son del barrio, los consideran externos a la comunidad y critican que los líderes comunitarios anteriores no hicieran nada para evitar que se establecieran en el Filo. Adicionalmente, algunos de sus líderes evitan establecer contacto con ellos para no ser “rotulados” como consumidores o afectos a estos.

El Programa de Recreación propició espacios de encuentro entre los jóvenes consumidores y los demás miembros de la comunidad. A lo largo del programa, las percepciones negativas fueron disminuyendo, para irlos reconociendo como miembros de la comunidad con capacidades y habilidades (cocinar, cantar, dibujar, etc.) que las pueden poner al servicio de los otros.

Utilizar las actividades recreativas como mediadoras para la generación de vínculos, contribuyó a la disminución del consumo. Por ejemplo, durante las reuniones de planeación y ejecución del evento movilizador se pudo observar que, los jóvenes no consumieron SPA.

La utilización de los lenguajes lúdico-creativos fue estratégica para abordar el tema de las representaciones sociales sobre el consumo y promover transformaciones en las percepciones. Jóvenes consumidores y demás miembros de la comunidad se dieron la oportunidad de ponerse en el lugar del otro, desmitificar sus representaciones y construir nuevas representaciones. Estas nuevas representaciones son el inicio de un trabajo colaborativo para ayudar a los jóvenes a disminuir el consumo y aprovechar los conocimientos, capacidades y habilidades que ellos tienen para ponerlas al servicio de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, J-C, (2001) Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En Abric, Jean-Claude, *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 11 – 32). México D.F: Ediciones Coyoacán.

Becoña I, (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, (77), 25-32. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/778/77807705.pdf

Congreso de la Republica, (31 de enero, 1986) Estatuto Nacional de Estupefacientes y se dictan otras disposiciones. [Ley 30 de 1986]. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/LEY-0030-DE-1986.pdf

Congreso de la Republica, (18 de enero, 1995) El fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte. [Ley 181 de 1995]. Recuperado de https://www.mindeporte.gov.co/recursos_user/2019/Juridica/Normograma/Leyes/Ley-181-de-1995.pdf

Congreso de la Republica, (31 de julio, 2012) Normas para garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas y se crea el premio nacional “entidad comprometida con la prevención del consumo, abuso y adicción a sustancias” psicoactiva. [Ley 1566 de 2012]. Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1566_2012.html

Congreso de la Republica, (21 de enero, 2013) La Ley de Salud Mental y se Dictan otras Disposiciones [Ley 1616 de 2013]. Recuperado de

https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=https://www.asivamosensalud.org/sites/default/files/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf

Congreso de la Republica, (16 de febrero, 2015) Derecho Fundamental a la Salud y se Dictan otras Disposiciones. [Ley 1751 de 2015]. Recuperado de http://secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1751_2015.html

Costa, M, (2002) *Representaciones sociales*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

De la Villa Moral, M, Rodríguez, Francisco y Sirvent, C (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. *Psicothema*, 18 (1), 52-58.

De la Villa Moral, M (2007) Cambios en las representaciones sociales sobre las drogas y sus usuarios en la sociedad española SMAD, *Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas*, vol. 3, núm. 2, p. 1-15.

Domínguez, F. (2001) Teoría de las Representaciones Sociales. Apuntes. Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas (*03).

El Tiempo (03 de diciembre 2019) *Los mapas que revelaron la causa de las violentas riñas en Cali.*

Ferrel, F y Ferrel, L y Alarcón, A y Delgado, K (2016). El consumo de sustancias psicoactivas como indicador de riesgos de la salud mental en jóvenes escolarizados. *Psicología. Avances de la disciplina*, 10 (2), 43-54.

Gaete, T (2007). Representaciones sociales de psicólogos sobre el consumo de drogas, consumidores y tratamientos. "El juicio psicológico". *Revista de Psicología*, XVI (2), 53-77.

Londoño, S; Patiño, C; Cano, V y Arias, F (2007) Representaciones sociales de los jóvenes de la ciudad de Medellín sobre el consumo de sustancias psicoactivas en relación con sus escenarios. *Informes Psicológicos,* No. 9 p. 11-40 Medellín – Colombia.

Martínez, L (2017) *Diarios de Campo del Centro de Escucha de la Comuna 18,* Cali; Colombia.

Mesa, G (2009) Proyecto Tejer desde Adentro. *Algunos Rasgos Distintivos de los Lenguajes Lúdico-Creativos,* p. 13-18. Documento interno de trabajo Universidad del Valle, Cali.

Mesa, G. (2011) La Influencia Educativa de la Recreación Dirigida. Recuperado de: https://nucleos3.wordpress.com/2011/08/26/mesa-cobo-la-influencia-educativa-de-la-recreacion-dirigida/

Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia (2017) Reporte de Drogas de Colombia. *Reducción del consumo de sustancias psicoactivas,* núm. 3, pp. 1-60 Bogotá.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). La prevención y la mitigación en manos de los y las jóvenes: Herramientas pedagógicas en prevención del consumo de sustancias psicoactivas y mitigación de su impacto, para líderes de organizaciones juveniles. El Ministerio, Recuperado de: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/Prevencion y mitigación JOVENES_web.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). Abecé sobre la salud mental, sus trastornos y estigma. El Ministerio, Recuperado de: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/abc-salud-mental.pdf

Mora, M, (2002) La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici, núm. 2, Pp, 1-25 Universidad de Guadalajara, México Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a8.pdf

Moscovici, S (1979) El Psicoanálisis, su Imagen y su Público: Prefacio. *Observaciones preliminares*. (Pp. 11-24) Buenos Aires.

Moscovici, S (1979) El Psicoanálisis, su Imagen y su Público: Capitulo1, La Representación social: Un Concepto Perdido. *Miniaturas de comportamiento, copias de la realidad y formas de conocimiento* (Pp. 27-54) Buenos Aires.

Moscovici, S (1979) El Psicoanálisis, su Imagen y su Público: Capitulo10, El Pensamiento Natural: Observaciones Realizadas Durante la Entrevista. *Observaciones Fenomenológicas* (Pp. 175-205) Buenos Aires.

Secretaría Distrital de Salud - Hospital de Engativá II Nivel (2009) Estudio Consumo de Sustancias Psicoactivas en el Valle del Cauca. Recuperado de: http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052009-estudio-consumo-sustancias-psicoactivas-valle-cauca-2009.pdf

Secretaria de Salud de Cali (2017) Promoción de la inclusión social abordaje del consumo de spa y otras dependencias. Recuperado de: www.cali.gov.co/salud/publicaciones/134986/promocion-de-la-inclusion-social-abordaje-del-consumo-de-spa-y-otras-dependencias/

Sierra, D., y Pérez, M, y Pérez, A, y Núñez, M (2005). Representaciones sociales en jóvenes consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas. *Adicciones*, 17 (4), 349-360.

Strauss A. y Corbin J, (2002) en su libro Bases de la Investigación Cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. En *introducción* (Pp. 3 -16) Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.

Trejos, J; Cano, M y Cardona, D. (2006) Recreación Psicoterapéutica: avances conceptuales e investigativos. Bogotá, D.C., Colombia. Recuperado de http://www.redcreacion.org/documentos/congreso9/JJTrejos.html

Varela, M, y Salazar, I, y Cáceres, D, y Tovar, J (2007). Consumo de sustancias psicoactivas ilegales en jóvenes: factores psicosociales asociados. *Pensamiento Psicológico*, 3 (8), 31-45.